

# CAIN.

**SUPER  
AGENTE 86**

**THE SMITHS**

**VIDEOGAMES**

**MISHIMA**

**¡AVISPESE!**

**EXTRA  
CICCIOLINA**

**NO VIENE A LA  
ARGENTINA,  
PERO ESTA EN  
CAIN ENTREVISTA  
EXCLUSIVA  
Y POSTER**

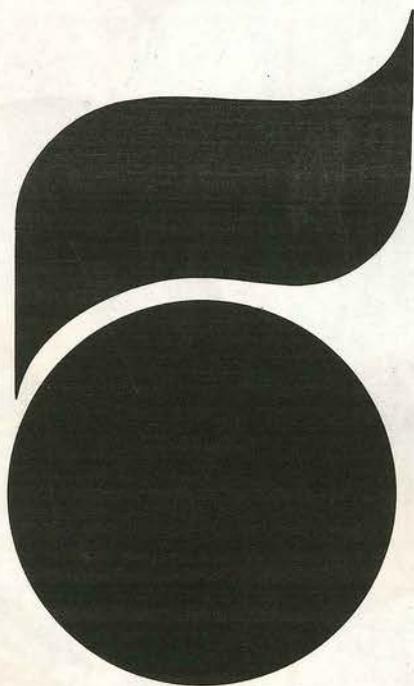
**FITO PAEZ**

**CAYO Y LO CONFESO TODO**

**MICKEY ROURKE**

**HABLA PARA CAIN, DICE QUE ES MACHO  
Y QUE STALLONE ES UN PELOTUDO**

**AHORA,  
EN EL DIAL DE  
FRECUENCIA  
MODULADA  
HAY UNA NUEVA  
OPCION:**



**FM 105**

LA FRECUENCIA MODULADA ESTEREOFONICA DE LS 4  
RADIO CONTINENTAL S.A. EN 105,5 MHTZ. DESDE  
RIVADAVIA 827 2º PISO (1002) BUENOS AIRES - ARGENTINA,  
CON LOS TELEFONOS 34-9836/5367/6964/5403 y 331-7118/7141/7311.



# C I N D E X

F E B R E R O 1 9 8 8

**CICCIOLINA ..... INSERT CENTRAL**  
SUS SHOWS COMIENZAN CON UNA VERSION DEL TEMA SATISFACCION, DE LOS ROLLING STONES, CUYA LETRA DICE: "ESTA PROHIBIDO MASTURBARSE". EN LA ARGENTINA, POR AHORA, NO SE PUEDE VERLA EN VIVO. COMO COMPENSACION, PUES, VAYA ESTE REPORTAJE CUERPO A CUERPO Y UN POSTER DONDE QUEDA EN CLARO EL PATRIOTISMO DE LA DIPUTADA.

**SUPER AGENTE 86 ..... 6**

TODO LO QUE USTED SIEMPRE QUISO SABER SOBRE SMART, Y QUE KAOS SE CUIDO BIEN DE OCULTAR.

**FITO PAEZ ..... 8**

ESTABA BORRACHO, CAMINANDO POR AHI, Y LO LLEVARON EN CANA. LA GRABACION DEL INTERROGATORIO, SE CONVIRTIÓ EN LA ENTREVISTA DE CAIN.

**VIDEOGAMES ..... 12**

UNA HISTORIA DE LA VIDA REAL: FUE, SE INYECTO UNA FICHA Y CONVIVIO CON LOS ADICTOS. SOBREVIVIO A GATAS, Y LO CUENTA AQUI.

**MICKY ROURKE ..... 14**

LOS HOMBRES LO RESPETAN, LAS MUJERES SE VAN EN AGUAS POR EL, PERO A ROURKE TODO ESO (PARECE) LO TIENE SIN CUIDADO. A EL LE BASTARIA CON HACER UNOS DOLARES, ROMPERLE LA CARA A CIERTO CRITICO DE CINE Y VENCER A ROCKY EN UN MATCH DE CELULOIDE: MACHO, EL SUJETO. UN REPORTAJE EXCLUSIVISIMO.

**MISHIMA ..... 18**

SUPO SER EL ESCRITOR MAS POPULAR DEL JAPON, HASTA QUE EN 1970 TOMO UN CUARTEL MILITAR Y SE HIZO EL HARA-KIRI. SU VIDA, RECREADA EN CINE POR EL AMERICANO PAUL SCHRADER, LLEGA A LA ARGENTINA EN FORMA DE VIDEO.

**EL HOMBRE IDEAL / LA MUJER IDEAL ..... 20**

COMO CONVERTIRSE (JE) EN UNO DE ELLOS.

**THE SMITHS ..... 28**

O DE COMO SE PUEDE SALTAR A LA FAMA, ARMAR ESCANDALO, CONMOCIONAR AL ROCK INTERNACIONAL Y QUE EN LA ARGENTINA NO TE CONOZCA NADIE.



## E X P O 4 - 5

**PEPE CARVALHO** *Un detective a la española*

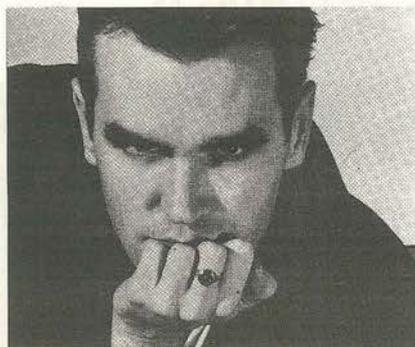
■ **LOS ENANITOS VERDES** *En Chile son*

*Gardel* ■ **EL RAYO VERDE** *Rohmer el cineasta y su retorno a la Argentina*

■ **OS PARALAMAS DO SUCESSO** *Editan LP en vivo y deslumbran a los ejecutivos*

■ **KEVIN COSTNER**

*Hollywood tiene su nuevo galancete* ■ **COC-TEAU TWINS** *Sonido de ángeles y querubines.*



## SECCIONES

**LO QUE VENDRA ..... 11**

**MONITOR ..... 24**

**SKÖTZELKIND** *El anti-filósofo, cainómano confeso, prosigue en su batalla contra la humanidad. ¡AVISPESE! Cómo peinar-se como un alce, conseguir discos baratos y beber daiquiris al estilo Hemingway. TV, DISCOS, LIBROS, VIDEOS, TEATRO Y LA MAR EN COCHE: No hay excusas, en febrero, para languidecer como una ostra.*

**SALIDA DE EMERGENCIA**

30

**CAIN** VENEZUELA 842 (1095) BUENOS AIRES

Director editorial Andrés Cascioli  
Jefe de redacción Marcelo Figueras  
Jefe de arte Fabián Di Matteo  
Redacción Victor Pintos  
Fotografía: Eduardo Grossman, Cristina Fraire,  
Julio Menajovsky, Tito La Penna  
Asistencia de dirección Nora Bonis  
Coordinador general Ricardo Camogli  
Fotocomposición María Marta Fernández  
Producción gráfica Carlos A. Pérez Larrea  
Armadó Alex Turiansky - Oscar Pereira Duarte - Jorge

Brega - Ariel Lima - Norma Mazzeo - José De Luca -  
Jorge D'Andrea  
Corrección Clara Ortiz (encargada) - Emma Vázquez -  
Cristina Rotania - Mercedes Le Bozec - Sergio de  
Lasúen - Gabriel Salguero  
Laboratorio Eduardo Barrera - Alejandro Aiello - Laura  
Porcel - Miriam Varela - Pablo Soba - Alfredo  
Santucho - Huber Diana  
Editado por Ediciones De la Urraca S.A.  
Director gerente Eduardo Miranda  
Secretario de gerencia Mercedes Barricarte

Jefa de administración Silvia de los Santos  
Jefe de circulación y ventas Jorge Bagnera -  
Publicidad Carola de la Fuente (jefa) - Oscar Deutsch  
(ventas) - Cristina Bobbio (secretaría) - Daniel  
Villagrán  
Arteba S.A.  
Jefe de coordinación Juan Zahut  
Prensa y difusión Elvira Ibarquén  
Archivo Andrea García  
Recepción Aida Tuero - Laura Crucianelli - Linda Klein  
Intendente José Martínez

COLABORARON CON SU CIENCIA Y SUDOR: CLAUDIA ACUÑA / JAVIER ANDRADE / PUPI CAMELO / RICARDO IBARLUCIA / MARCELO PANOZZO / CARLOS PIZURNO / SEBASTIAN LIMA / GUILLERMO ALLERAND / ANA TORREJON / CLAUDIO DANIEL MINGHETTI

TARIFA REDUCIDA DE INTERES GENERAL N° 1715

COCTEAU TWINS

# MUSICA DE ANGELES

Atemporal: dícese de aquello que se ubica fuera del tiempo, o a un margen de él. Los Cocteau Twins son, pues, *atemporales* en más de un sentido. No sólo porque su música es imperecedera, distante de las modas, sonidos que no envejecen jamás.

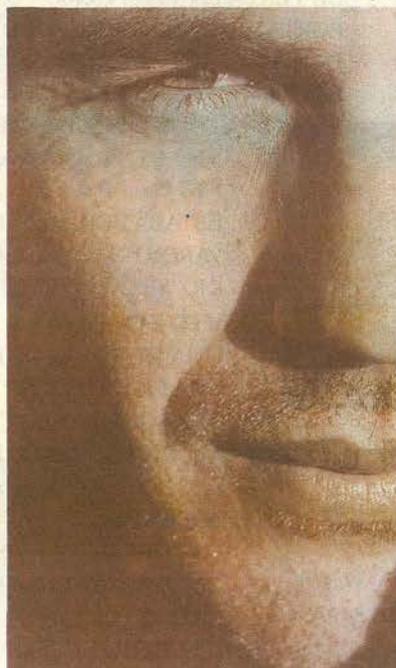


Sino, también, porque escucharla da la sensación de estar fuera del tiempo y el espacio habituales. Como si los inglesitos Elizabeth Fraser y Robin Guthrie, es decir, los Cocteau Twins, provinieran de otro lugar. Por esos azares de la industria discográfica, en este caso benditos, los discos de Fraser & Guthrie han comenzado a editarse en la Argentina. El primero fue *Victorland*: un diamante. El segundo, que se viene sobre fines de febrero, *Head Over Heels*. Suenan, dijo alguien, como si ángeles y querubines se decidieran a registrar su música en discos. Incluso aquella música que ellos hacen, ángeles y querubines, cuando se deprimen o rozan la historia...

*Head Over Heels* será editado en la Argentina por DG Discos.

KEVIN COSTNER, ACTOR

# (¿IN?)TOCABLE



Jovencito como se lo ve, supo hacer de *cowboy* en un *western* posmoderno al que Lawrence Kasdan llamó *Silverado*. Después, se lo tragó la tierra: el viejo truco del actor-promisorio-que-se-queda-en-promesas. Entonces apareció el director Brian De Palma, italo-norteamericano, de origen católico y lleno de infulas resucitatorias: resucitó la serie *Los intocables* y la convirtió en una película de éxito, resucitó a Sean Connery, ex James Bond, a quien no le había ido bien como monje en *El nombre de la rosa*, y resucitó a Kevin Costner, el actorcito en cuestión, al obsequiarle el rol de Eliot Ness. Desde entonces, Costner es un

*sex symbol*

Sobre sus dotes actorales existen ciertas dudas: hay quienes dicen que no es más que un rostro. Sobre sus dotes de seductor, en cambio, nadie echa tierra, en especial luego de las escenas románticas junto a Sean Young en *Sin salida*, de reciente estreno porteño. Como marinerito envuelto en una trama de espionaje, sexo y violencia, Costner sufre y hace sufrir: dan ganas de abrazarlo, vea.

**SIN SALIDA (NO WAY OUT)**, DE ROGER DONALDSON, SE ESTRENO EL 4 DE FEBRERO. ADEMÁS DE COSTNER, ACTUAN GENE HACKMAN Y WILL PATTON.

NUEVO LP DE OS PARALAMAS DO SUCESSO

## O MAIS GRANDE DO BRASIL

En la noche cálida del 3 de enero, el inglés Gary Shoefield — 27 años, *senior marketing manager* de la empresa discográfica EMI en todo el mundo, menos Estados Unidos y Europa — no pudo salir del asombro al ver la excepcional performance del trío brasileño *Os Paralamas do Sucesso*, que desde la incómoda posición de teloneros de un grande — Tina Turner — sacaban al público de la indiferencia y lo llevaban al éxtasis. Tan buena impresión se llevó el ejecutivo, que en la oficina de música latina del sello, en Miami, el nombre del grupo circula hoy con trato distinguido.

Mientras el ascenso continúa, en Brasil y Argentina acaba de editarse un nuevo trabajo de la banda, grabado en vivo el 4 de julio pasado en el Festival de Montreux. Cultores del reggae, devotos de The Police, sudamericanos hasta la médula, comprometidos y sin pudor para abordar cuestiones políticas y sociales en sus letras, *Os Paralamas* avanzan hacia los grandes horizontes. Sería buena cosa que llegasen; su líder Herbert Vianna tiene mucho que decir, y sólo necesita un buen micrófono que amplifique su voz ronca, directa como un cross y caliente como la playa carioca.

*Os Paralamas do Sucesso* en vivo en Montreux '87 se editó en Argentina solamente en cassette, iniciando la nueva política del sello EMI Odeón de no lanzar más discos al mercado, por cuestiones de costos.



## UN TAL PEPE CARVALHO

## Cuando pa' Chile me voy

Muchos mendocinos acostumbran a cruzar la cordillera en verano, buscando las doradas arenas de Viña del Mar; les resulta mucho más barato que viajar a Mar del Plata. Los cinco Enanitos Verdes, que están viviendo días de gloria desde hace un tiempo, harán lo mismo pero por una razón especial: actuarán en el Festival de Viña, esa polémica expo musical de larga tradición en la que estuvieron, el año pasado, Soda Stereo y GIT. Junto a ellos se anuncia, entre otros, a José Luis Perales, Modern Talking y Barry White (oohhh...). Casi nada.

Los enanos son muy populares en la tierra de Pinocho. **Contrareloj** es Disco de Oro y Platino — superó las 20 mil copias vendidas — y el recientemente editado **Habitaciones extrañas** alcanzó el Oro al mes de salir, lo que constituye todo un récord — dicen — en el mercado chileno.

Estos pibes sencillos, de imagen confiable, que no vienen del *gran papá* Buenos Aires, y que no tienen pretensiones sino que hacen música simple yailable, suman y siguen. "Por lo que son y por lo que hacen, en muchos países están igualando, y podrán superar, el éxito de Soda", comentó un allegado a la empresa discográfica que los edita. Falta saber si esta dicha es un amor de verano, o si sigue por el resto de sus días.

Los Enanitos Verdes harán dos shows en Viña del Mar: abrirán la programación destinada a los "Invitados especiales" el miércoles 17, y la cerrarán al día siguiente. Después del Festival harán un concierto en el Estadio Chile de Santiago y una gira por el sur de ese mismo país. Antes de todo esto estarán en Bolivia, donde se presentarán el 10 y el 12.

Ya se ha confirmado que pasarán todo marzo en México, haciendo una gira promocional para apoyar el material ya editado, que ha vendido 10 mil unidades.



### EL RAYO VERDE

## ERIC ROHMER, DE PELICULA

Hay detectives ingleses y americanos. Franceses y chinos. Hasta argentinos, en una gama que va desde el Saporiti del viejo cine en blanco y negro hasta el Etchenai, de Juan Sasturain. ¿Pero españoles? Claro, hombre. Sólo que en vez de darle al *bourbon* y mascarullar *Shit!*, beben en bota — si son catalanes, al menos — y se enojan así: "Oye, tío, pues que lo que afirmas es una *mezz*." Quizás el más representativo de los *gaitas*, en materia de pesquisas, sea Pepe Carvalho, fruto de la prolífica Remington Rand del escritor Manuel Vázquez Montalbán. Carvalho ha llegado ahora a la TV, como héroe de una miniserie dirigida por el argentino (¡qué orgullo!) Adolfo Aristarain. "Entre Adolfo y yo hubo un amor a primera vista", sostiene el actor Eusebio Poncela, uno de los rostros en el *Matador* de Almodóvar y quien presta su testa a Carvalho. En las manos de Aristarain y Poncela, el detective ha perdido algo de su pasión gastronómica, pero no su buen humor ni su aversión por las armas. La miniserie no funcionó del todo bien en España, donde el Carvalho de las novelas es una figura nacional. Pero aquí, donde virtualmente no existe el preconcepto de esa lectura, Las aventuras de Pepe Carvalho, o al menos su Evangelio según Aristarain, son un buen modo de acercarsele.

La miniserie Las aventuras de Pepe Carvalho se transmite por Canal 2, los jueves de febrero a las 23.

Es, ya, una suerte de patriarca. Por haber fundado, en 1950, junto a Godard y Jacques Rivette, *La Gazette du Cinéma*. Por haber escrito, a dúo con Claude Chabrol, uno de los estudios más imaginativos sobre la obra de Hitchcock. Por haber sido editor en jefe de la célebre revista *Cahiers du Cinéma*, en su período más efervescente. Y, más allá de sus habilidades como crítico, por sus films: *Mi noche con Maud*, *La Marquesa de O*, *Perceval el galo* y más. De un estilo personalísimo, con una cámara que se desliza con fluidez y personajes a los que las nuevas situaciones alteran, en especial, en su lenguaje, Rohmer es poco

conocido en la Argentina. El temerario estreno de su último film, *El rayo verde*, es en buena medida una apuesta a su talento y al eco que puede suscitar en mentes ávidas de cine nuevo. En un verano especialmente desierto en materia de celuloide, este Rohmer merece la bienvenida.

EL RAYO VERDE SE ESTRENO EL 4 DE FEBRERO EN BUENOS AIRES.





## LA IMPORTANCIA DE LLAMARSE SMART

LA SERIE NACIO, MODESTAMENTE, HACE VEINTITRES AÑOS. LE PUSIERON DE NOMBRE **GET SMART**, APELAN-

DO A UN DOBLE SENTIDO: EL DE ATRAPEN A SMART, APELLIDO DEL MINUSCULO HEROE DEL CONTRAESPIONAJE, Y EL DE (YA QUE EL ADJETIVO SMART SIGNIFICA, TAMBIEN, SAGAZ, VIVO) APIOLESE O AVISPESE. CASI UN CUARTO DE SIGLO MAS TARDE, CUANDO SEAN CONNERY HA DEJADO DE JUGAR A JAMES BOND PARA HACER DE MONJE MEDIEVAL EN EL NOMBRE DE LA ROSA, CUANDO GEORGE LAZENBY Y ROGER MOORE SE HAN JUBILADO Y TIMOTHY DALTON NO SABE SI LE DARA EL CUERO PARA SEGUIR ADELANTE COMO 007, EL UNICO NUMERO QUE SOBREVIVE, EN MATERIA DE ESPIAS, ES EL 86...

POR CLAUDIA ACUÑA DIBUJOS DE PABLO PAEZ

**E**l asunto comenzó a gestarse en un bar de Nueva York. Allí se reunía un grupo de amigos que no tenía más dinero que para un café y varias horas de charla. Cada día nacía sobre esa mesa una idea capaz de sacarlos de la miseria. Y con una frecuencia similar, se estrellaba contra el piso para deshacer las virtudes del milagro.

La fórmula llegó recién a comienzos de 1965, cuando Mel Brooks y Buck Henry garabatearon algo acerca de una serie capaz de burlarse del destino de James Bond. Presentaron el proyecto,

tomaron un café en su honor y, para sorpresa del cantinero, el canal de televisión les adelantó — al día siguiente — unos dólares a cuenta del proyecto.

Poco se sabe acerca de cómo el actor Don Adams llegó a convertirse en la cara de ese **Súper Agente** que se identificaría con el número de legajo 86. Había nacido en Nueva York, al igual que los guionistas. Había, también, descubierto su vocación mientras cumplía con el servicio militar en la marina. Apenas abandonó el cuartel se de-

dicó a una sola cosa: actuar para vivir. Para ello estudió en el Terry Art Institute y obtuvo diplomas que lo habilitaban como actor, guionista y director. Después, comenzó el peregrinaje por canales y teatros, hasta conseguir su inclusión en *shows* cómicos, acompañando a figuras como Garry Moore o Steven Allen. Sin embargo, todavía no había podido dejar de ser ese señor petisito, prolijo y divertido que soportaba los *gags* de las estrellas consagradas.

El 17 de junio de 1965 las cosas — para él —

# SUPERAC

comenzaron a cambiar. Ese día grabó el primero de los 138 capítulos que dieron vida a **Get Smart**, el súper agente de Control que libra batallas contra los espías de Kaos. Ese mismo día, además, le anunciaron por teléfono el nacimiento de un sistema métrico capaz de registrar la eternidad de su éxito: había llegado a este mundo su hija Stacey.

La niña creció alrededor de hombres que la contemplaban como a un pesebre viviente. De hecho, para Mel Brooks la beba representaba la llegada de un augurio que el tiempo transformó en dólares y proyectos. Papá Adams tampoco pudo olvidar esa racha. Durante los primeros cuatro años, la serie arrasó con todos los premios Emmy, lo que lo transformó en el hombre más galardonado en la historia de la televisión.

El éxito se prolongó hasta 1970. Hasta allí llegó la historia de un espía americano, su jefe, y su compañera de aventuras — la 99 —, que de tanto en tanto contaban con la participación del entonces presidente norteamericano, Richard Nixon, desde un teléfono y a través de diálogos imaginarios que transportaban las órdenes del Gran Jefe.

Las aventuras apenas duraban media hora y tenían la virtud adicional de requerir un sistema de producción barato. Así se podían recrear parodias de films de espionaje de todo tipo y procedencia. Hubo capítulos dedicados al cine oriental, con agentes vestidos de blanco ("es que en los ratos libres trabajo de heladero", explicaban) que se adentraban en las lavanderías clandestinas de un Hong Kong recreado con escenografía de cartón. Hubo, también, lugar para los reclamos gremiales que mejoraran las condiciones de trabajo de los espías soviéticos y los norteamericanos; especulaciones acerca del presupuesto norteamericano, insinuaciones sobre modas, arte y gustos musicales del momento, y hasta adjetivos dedicados al Gran Jefe acordes con las circunstancias políticas de entonces.

Por supuesto, la norma era ser torpe, poco inteligente, algo burdo y lo suficientemente tierno como para transformar todo eso en una virtud. Los buenos y los malos compartían tales condiciones, respetando una única y vital regla: la del *comic*.

La serie tuvo cuatro temporadas y tres etapas. La primera estuvo dada por el tono más disparatado. En la segunda, los guionistas le agregaron una cuota de romanticismo: casaron al Súper Agente con su compañera 99, interpretada por la actriz Barbara Feldon, una ex modelo publicitaria, estudiante de canto y danza, que se hizo notoria por un aviso en el que aparecía disfrazada de tigre. El último y tercer período llegó con el nacimiento de los mellizos de la pareja, los cuales — desde un cochecito de paseo — participaban de las aventuras del espionaje internacional.

La sociedad que permitió la creación del **Súper Agente** se estrelló ante la consolidación del éxito. Mel Brooks abandonó el equipo al segundo



año para dedicarse a su tarea como director y productor de films. El reemplazo corrió por cuenta de un equipo que llegó a sumar cinco personas y que incluyó al propio Adams. Pero las peleas pudieron más que la sobrevida del Agente 86, y el telón cayó sin anuncios previos.

Adams se retiró a su cuartel: una lujosa mansión en el barrio de Beverly Hills. Desde allí se dedicó, durante más de diez años, a ver cómo su fama permanecía intacta a través de los cumpleaños de su hija.

La tentación, que siempre corrompe mitos, llegó en 1982. Muchos dólares y cierta omnipotencia lograron convencer a Adams para que par-

ticipara de una película menor. **La bomba que desnuda**, se tituló el desliz. Lo acompañaron en esta triste batalla su antiguo camarada, Edward Platt (el jefe), y una lista que incluía al negrito Gary Coleman y a Sylvia Krystal.

Esta mancha de aceite en su legajo no logró conmover a sus devotos televisivos. El señor prolijito, bajo y de zapatos blancos continúa — en diferentes horarios, décadas y generaciones — demostrando que no hay nada más nuevo que un chiste bueno. Algo que los 23 años de su hija recuerdan cada vez que alguien se sienta frente al televisor, para comprobar cómo su padre, disfrazado de agente, nos informa de qué se trata eso de la eternidad.

# AGENTE 86



LA ENTREVISTA DE CAIN

# FITO PAEZ

A QUEMARROPA

POR MARCELO FIGUERAS  
FOTOGRAFÍAS DE EDUARDO GROSSMAN

EN EL FONDO, TODA ENTREVISTA ES UN INTERROGATORIO POLICIAL DIS-

MULADO. ¿POR QUE, ENTONCES, NO DESPOJAR A ESE GENERO PERIODISTICO DE TODOS SUS ACCESORIOS, Y ENCARAR LA ENTREVISTA COMO SI EN VERDAD FITO PAEZ HUBIERA SIDO DETENIDO Y SU INTERROGADOR FUERA UN OFICIAL? PAEZ ABANDONO MOMENTANEAMENTE SUS PROYECTOS PARA 1988 — DOS ALBUMES SOLISTAS, OTRO CON SPINETTA, OTRO CON FABIANA CANTILLO, UN FILM COMO ACTOR — Y SE PRESTO GUSTOSO A LA FICCION. ENTRO EN EL JUEGO CON FACILIDAD. SALIR DE EL, SIN EMBARGO, NO ES TAN FACIL...



¿Quién sos?

Un pibe que hace música. Un hombre, bah: lo de pibe lo hace aparecer a uno como menos responsable de sus actos.

Te pregunté por tu nombre, pelotudo.

Rodolfo Pérez, oficial.

¿Cédula de identidad?

11.937.219.

¿Documento nacional?

16.033.609.

Debés tener varias entradas anteriores, ¿no es cierto?

Unas cuantas. En Rosario (soy rosarino, oficial) arriba de diez. Acá, en Buenos Aires, dos o tres.

¿Y por qué causas?

Por simple ánimo de represión.

¿Y eso qué carajo quiere decir?

Porque sí. Gratuitamente. Para amedrentar. Una vez yo viajaba en colectivo y me hicieron bajar, otra por pasar caminando por la puerta de una comisaría, otra un Falcon me cerró el paso, otra cuando paré un colectivo para volver a casa y en realidad estaba fuera de línea: eran sus colegas, oficial, que se llevaban como cuarenta tipos detenidos y detuvieron el *bondi* para que yo subiera.

Así que eso es "represión".

Como le cuento. En Buenos Aires ya empezaron a pesar otras cosas. Una vez nos fueron a buscar a Baglietta y a mí, a la salida de un boliche llamado La Trastienda. Busca-

ban drogas, pero nunca me encontraron.

¿Nunca?

Nunca. Salvo una vez, que descubrieron marihuana en la casa de mi abuela, pero no era mía. O sí: ya no me acuerdo... En octubre de 1985, tipos de los servicios — eso creo, oficial — fueron a mi anterior casa, en Estomba y Pampa, para decirme que me dejara de joder con los partidos políticos de izquierda. Era la época en que lo metieron preso a Norman Brisky por un documento en relación con los Montoneros. Por suerte no me encontraron, pero fueron a visitar a mi sonidista. La amenaza venía por haber tocado con mi banda en actos políticos.

Y qué querés, flaco: me parece que te la estabas buscando.

Tal vez. Me acuerdo que una vez caí en cana, en Rosario, por mear la garita de un agente de tránsito. Estaba borrachísimo.

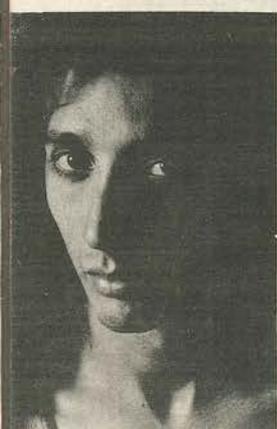
Y ahora caés otra vez, totalmente en pedo, caminando por el medio de la calle Paraguay a la altura de Larrea. Te la estás buscando en serio, pibe. ¿Con qué te das?

Cerveza, oficial. Mucha. Para la botella diez o doce ya estoy entonado.

Te vas a hacer mierda. Sos muy joven.

Bukowski escribió en algún lado: "El alcohol tiene algo jodido. Si estás bien, tomás para festejar. Si estás mal, para olvidar. Y si no pasa nada, tomás para que pase".

Y ese Bukowski, ¿quién es?



Mi viejo.  
Voy a revisar tus antecedentes. Debés estar fichado como alcohólico.

No, oficial, seguro que no. Pero lo soy.  
¿No te parece que sería hora de tratarse?  
Es que se trata de otra cosa. Cuando uno toma, hace referencia a algo distinto del alcohol, a una pelea conyugal, a un show malo, o bueno. El motor de la cuestión está en otro lado.

¿En cuál?  
¿No tendría un vaso de agua, oficial?  
Lo que te voy a dar es la dirección de Alcohólicos Anónimos.

Si me alcanza mi campera le muestro una foto que le va a interesar.

**E**ste muchacho, em, Páez Rodolfo, de veinticuatro años para veinticinco, hurga en el sobre de una óptica y extrae una foto: se lo ve, con cara de resaca, de pie junto a un cartel del Cuarto Encuentro Iberoamericano de Alcohólicos Anónimos. El aviso reza: ¿Sabía usted que el alcoholismo es una enfermedad?

Y le digo:  
Entonces tenés conciencia de que sos un enfermo. Incurable. Es que no creo en los médicos. Me aburren. Cada vez que pienso que me voy a morir, dicen que no tengo nada.

¿De qué vivís, pibe?  
Por el momento hago música. Escribo. Miro culos por la calle. Y, obviamente, me emborracho.

¿Qué clase de música?  
Rock and roll.

¿Y en serio vivís de eso?  
Bue, si se le puede llamar vivir...

Ya estás llorando. ¿Y qué estilo hacés, algo como Mateos, como el tema de Porchetto para la propaganda de Jockey Club?

No, oficial, ese no es mi estilo. Toco el piano, la guitarra, un poco el bajo, canto. Me acabo de comprar timbales, para matizar con la cosa latina, ¿vivo?

¿En qué quedamos: hacés rock and roll o boleros al estilo Los Panchos?

Rock and roll latino de barrios bajos. De gente baja, mejor dicho.

El rock siempre va a ser extranjero, flaco.  
Mire, oficial: como argentino y latinoamericano, le digo que nuestro rock and roll es latino.

Haceme reír, Páez Rodolfo. Uf. ¿Vos no serás, por casualidad...?

Fito Páez, mucho gusto. Si no me hubiera vuelto a poner las esposas, le daría la mano.

Mirá vos, el famoso Fito Páez. Así que te gusta mirar culos por la calle. No me habrás salido puta, ¿eh?

Culos de mujeres. No me agrada, oficial. Si quiere, le presento a un amigo mío que puede certificarlo. Seguro que está por ahí afuera: escucho su voz.

**L**o hago pasar. Es un payasote de más de treinta años, que cuando irrumpen en el cuarto parece Anna Magnani y, al ver a Páez amarrado y a mí echándole humo en la cara, se trastoca inmediatamente en Marlon Brando. Asegura llamarse Fernando Noy. Páez dice de él es "un gran poeta de estos pagos". Se trenzan, entonces, en una conversación cuyos términos no entiendo, durante la cual mencionan a una tal Pizarnik ("Luz pura, pero de la oscuridad", dicen de ella). Los interrumpo: debo recobrar el control de la situación.

Mirá vos, Fito Páez. Quien lo hubiera dicho. Mi hija comentó alguna vez que vos das la impresión de estar de vuelta de todo.

Yo lo pondría de esta manera: que estoy yendo hacia todo, más bien.

**D**e pronto, así como así, se lanza a hablar de la importancia que para él tiene cierta "gente mágica". Como su novia, que, según él, se ha pasado horas hablándole del horóscopo chino, como si sus signos fueran verdad importantes en la vida de uno. O Noy mismo, a quien define como "escéptico", pero "con una firmeza que te permite escapar de las muertes cotidianas".  
Marlon Brando no puede con su genio, y mete su boca:

"Hay gente alcaloída. Gente flash, mejor". Lo mando a hacer té, con tal de que se calle. Le pido uno amargo. Me retruca que el té amargo es como tragarse un abanico de cairey.

Estos se la están buscando.  
"O Bukowski — continúa Páez su discurso —, cuyo humor es una válvula de escape. A mí me critican que no hago más que hablar de la bolsa de mierda que es todo. Pero lo hago con humor. No me la creo, no me creo esta postura de 'maldito' con la que alguien quizás se enganche. Más bien, me río de lo mal que están las cosas".

Le contesto:  
No están tan mal. En otro tiempo, te hubiéramos sacudido un poco más.

Antes yo era más matón. No me quedaba en el molde: tengo una buena derecha, y pateo los huevos. Así me han fajado... Hace poco paré en un bar, una noche, en Rosario. Desde otra mesa, una minita que estaba con su novio me miraba. Me miraba. Me miraba. Al rato me levanté para ir al baño. Cuando solgo, me topo con la minita, que me da un chupón en la boca. Y aparece el novio. Y me coloca un par de manos. Al final le encajó unas castañas, porque, en fin, ¿yo qué culpa tenía?

Me parece que te la estabas buscando, Páez. Como cuando hablaste mal de ese rubio que tocaba con The Police. ¿Sting?

Nadie entendió nada: dije, apenas, que el segundo disco solista de Sting me aburría. Si eso es ser un hijo de puta, lo soy. Siempre hace falta un chivo expiatorio, y esta vez me tocó a mí.

Un papel que te gusta, ¿no es cierto?  
Bueno, no hay otra cosa mejor que hacer. O boludo, o maldito. A lo segundo se juega. Lo primero, uno lo es.

También vos, qué necesidad de hablar mal de ese tipo, que en ese momento era intocable. Como insultar a San Martín.

A mí, qué quiere que le diga, oficial, San Martín no me gustó nunca. Y jamás terminé de entender cómo hizo para cruzar Los Andes: su buena dosis de morfina debe haber tenido encima.

**E**n el cuarto, el cuadro del Libertador frunce aún más el ceño. Este tipo me saca de las casillas. Le digo



**"LA IDEA DEL CONFORT ES UNA TRAMPA. PERO LA IDEA CONTRARIA, QUE SOLO EN EL SUFRIMIENTO ESTA LA VIDA, TAMBIEN LO ES"**

que no se haga el piola, que hay legislación en contra de quienes ofenden a los símbolos patrios. Y contraataco:

¿No te da la impresión de que ese papel de "pibe malo" ya está empezando a ser previsible en vos? ¿Que uno sabe lo que vas a decir aun antes de que abras la boca?

No. No soy previsible. No puedo serlo. Están más allá de mi control, algunas cosas: se me escapan de las manos. Sé que debo sorprenderme a mí mismo, en todo, incluso en la música. Si mis temos no me sorprenden a mí, nadie va a escucharlos. Es que la gente encasilla todo. En algún momento empecé con este rollo maldito, y para muchos todo comienza y termina ahí. Por otra parte, ¿a qué otro juego puedo apelar? ¿Al del rock-star? ¿Al del chico de close media que toca en los barrios bajos? ¿Al de las drogas? No. No son para mí. Sé que hay cosas que digo o hago que ponen mal a la gente. Pero, para mí, todo esto es un juego: no digo más que lo que me viene en mente. Si no entrás en el juego no lo es, y entonces te lo creés: creés que vas a cambiar al mundo con tu música, con tu trabajo, con tu revista punk, con tu política, y un día te hacés mierda porque nada, nada, NADA cambió.  
¿Y tu salida cuál es, Páez? Después de tu último disco, Ciudad de pobres corazones, parece que la única que te queda

es morirte y convertirte en un mito lleno de viudas.

No, morir me no. Eso es lo bueno de la situación: llegar al límite, y mantenerse siempre allí. Por ahora, eso es lo único que tengo que conservar: la vida. Fuera de ello, no hay nada que perder. ¿Qué puede pasar: que no te hagan más notas en las revistas de rock? ¿Que no te programen en la radio? Sé que estoy en el límite, y que desde allí lo puedo todo. Incluso escribir canciones de amor.

Y se pone a cantar. Un tema nuevo, o al menos uno que no había escuchado nunca:

"No más, por hoy. De verdad. Un cross. Un flash. Es igual. Siempre así. Lejos, en Berlín. Lejos de todo. Y hasta lejos de mí, cuando no estás. No hay calor. Ten piedad. Dolor, de más, para amar".

Un silencio. Y Páez que agrega: "No sé lo que quiero, pero lo quiero ya".

Le digo:  
No seas contradictorio, Páez. Decís que no querés morirte, y citás a un muerto. Esa frase es de Luca Prodan, y además es un refrito de una vieja canción de The Doors, donde se decía: "Queremos el mundo, y lo queremos ya".

Lo que es igual que no quererlo. Caramba, oficial: ahora resulta que conoce a Sumo y a The Doors. Quién lo hubiera dicho.

Hablá más bajo, ¿querés? Me comprometo.  
Y usted ya me está empezando a hinchar las pelotas, oficial. Me siento perseguido, como Charly García.

Le digo que no sé por qué. Y le apago el cigarrillo en el pecho.

Grita, claro.  
Te la estás buscando, flaco. La gente comenta que tus últimas actuaciones fueron un desastre.

Cuando toco, siempre pasa algo en la gente. Nunca genero indiferencia. Por lo demás, me parece que vengo de una racha alucinante: lo del Velódromo fue muy denso, lo de Paraguay también. Los Soda Stereo y los Paralamas do Sucesso se acercaron para decirme que les había parecido muy grosso. Estoy terminando conciertos con Popotitos y Me gusta ese tajo. Me gusta. Se arma lo. Lo que pasa es que hay gente que no se la banca. Que vuelve a su departamentoito y comenta "Qué barbaridad". Que se queda detenida en el tiempo.

Como vos en esta comisaría.

Ya van como dos horas, oficial. Gente a la que le molesta el cambio. Periodistas, músicos, todo el circo artístico,

nadie se banca el maldito y fucking cambio, a pesar de que dicen buscar la vanguardia. El asunto está en seguir adianchi. Ese es el gran rollo. Modificar lo establecido de alguna manera, por mínima que sea.

¿No era que vos no creías estar modificando al mundo?

Hablo de cambiar mi vida, apenas. Esa es la joda: nadie se banca ni siquiera ese cambio. Todo el que tuerce el rumbo de su vida es considerado maldito, desplazado, condenado a reclusión. Recuerdo que Einstein le escribió una carta a Freud, diciéndole que ellos, los científicos, debían hacer algo para salvar al hombre. Freud respondió que hay una dosis de violencia y de podredumbre en el hombre que nada, y mucho menos una reunión de científicos, puede modificar. No hay salidas: ese es el terror.

Esto se está poniendo demasiado filosófico. ¿Estado civil?

Soltero, pero comprometido.

¿Y eso? Yo pensé que la gente moderna ya no se comprometa.

Yo sí, oficial. Con una chica de hogar. Una relación estable que me ha curado de muchas cosas. Aunque no siempre...

Vamos, Páez, ¿qué te creés, que me viste la cara? Yo sé que tenés un romance con una cantante, conflictivo, que se pelean, se separan, se juntan otra vez. Dale, Páez: si salió en todas las revistas de chismes.

Eso es lo que yo llamo amor. La cuestión no es un te amo eterno, sino te amo/te odio. Ambivalente.

Antes la gente te quería más. ¿no es cierto?

Cada uno tiene lo que se merece de acuerdo con lo que arriesga, por una cuestión kármica. A mí me quieren aun hoy, no porque sea un genio, sino porque estaba hundido en el fango y salí de allí.

Pero ahora parece que estás atravesando otra etapa de fango.

No, no en este momento. Hay algún prejuicio por el tema de la bebida, pero es inevitable. En el peor de los casos me quedaré solo. No es vital el estar siempre acompañado: de otro modo, uno se convierte en un animador de televisión. Hay muchos que aguardan el momento en que las figuras populares se hundan, mueran, sean asesinadas. Pretenden el espectáculo de la decadencia. Conmigo no cuenten, al menos por el momento: pienso reírme yo de sus muertes.

Muy agresivo, Páez. Un amigo tuyo solía decir que para producir cosas hermosas hay que vivir una vida hermosa. ¿No estás de acuerdo?

Eeeh, sí. Pero cambiemos la palabra hermosa por caliente. Me gusta más.

Mm. Así, entre nosotros, decime: ¿no extrañas el tiempo en que la gente te mimaba, te trataba bien, te guardaba en un altar como a un nenito talentoso y algo discolorado?

En ese entonces me movía de acuerdo con lo que consideraba verdad. Ahora también. Canto lo que vivo. No conozco otra forma. Creo que estoy mejor en 1988 que en 1982, me doy cuenta de más cosas.

¿Pero no podrías hablar de temas más livianos, de la Virgen María, de lo que brilla como el oro o de los videogames, como hacen algunos rockeros? ¿Algo menos expuesto?

Y, oficial, yo no me dedico a eso. La realidad me pasa por encima. Me hallo en una situación comprometida: dentro y fuera de la mierda a la vez. Como ahora, encerrado en este cuarto y al mismo tiempo lejos de él. Y, sin embargo, nunca puedo dejar de hablar de esta prisión.

**P**áez Rodolfo, argentino, DNI 16.033.609, salió a la mañana siguiente con una sonrisa entre los labios. A mí me quedó un dolor de cabeza — como resaca — y la sensación de un interrogatorio frustrado: no había podido ni quebrar su voluntad ni plantar en su corazón la semilla del miedo, los dos objetivos centrales de un apriete tal. Más aún, me pareció que la semilla del miedo estaba en él desde hace tiempo, que la había regado diariamente y que ahora era un árbol, sobre cuyas ramas Páez había construido su casa y desde el que me hablaba.

Haber perdido tanto tiempo con él me creó problemas. El subcomisario me preguntó si yo no sabía que me pagaban para trabajar. Que si no pensaba cambiar más.

Le dije que yo era incurable. Que cada vez que me sentía morir, los médicos juraban que no tenía nada.

Me contestó: "Usted se la está buscando, y lo sabe". Cuando llegué a casa, le pegué a mi mujer.

No sé por qué, pero creo que voy a volver a encontrarme con Páez.

# L · O · Q · U · E · V · E · N · D · R · A E L P I N P O N C L U B



**A** original nombre, original propuesta: hacen espectáculos multimedia — es decir, que apelan a todos los registros de la comunicación, no sólo al musical —, incluyen a una mujer saxofonista, dicen hacer art-rock y son, fundamentalmente, buenos instrumentistas.

Provenientes del jazz, el canto lírico, la música de fusión y como es obvio, el rock, sus integrantes se convirtieron en grupo hace pocos meses. Luego de presentarse en festivales under, concretaron un espectáculo inusual, a mediados de diciembre, en el Teatro Espacios. Allí recurrieron a los servicios de un ballet de danza contemporánea, a los de un grupo de fabricantes de máscaras y a la tecnología representada por varios televisores. "Tiramos una propuesta y todos juntos fuimos hacia esa dirección", dice Willy Catanzaro, primera voz y teclados. "La idea era aunar disciplinas, y ver qué pasaba en torno a nuestra música: queríamos sumar la mayor cantidad de formas de expresión posibles."

Su música, entre el pop y lo sinfónico, y sus letras, cargadas de símbolos, lo definen como un grupo atípico dentro del panorama local.

"Más allá de que lo nuestro esté hecho en este lugar — continúa Willy —, creo que es universal, como el arte en general lo es. Tanto cuando Peter Gabriel habla de la rush hour (la hora pico de las grandes ciudades, cuando la gente sale del trabajo) y nos sentimos identificados, como cuando observamos una escultura egipcia y nos conmueve."

A propósito de Egipto: El Pin Pon Club tiene un tema dedicado a ese país y a sus enigmas, que bien representa la modalidad de sus textos: "Tu cuerpo tiene olor a Egipto. Tus ojos dan el veredicto. Quisiera estar en otro sitio. Quisiera no habértelo dicho. Y aquí estoy. Soñando con todas las pirámides, arenas y árabes. Caminando entre todas las pirámides, arenas y árabes." El tema se inicia con un rezo egipcio y concluye de la misma forma. El resto de las piezas admite sonidos pregrabados que enriquecen la trama, desde una radio mal sintonizada hasta una charla entre detectives.

Independientemente de sus espectáculos multimedia, El Pin Pon Club es un grupo que tiene peso propio y que también suele presentarse sin compartir cartel. "A lo del Espacios — comenta Chacho Rozenkrantz, saxo

tenor — fue gente que no suele acudir a un show de rock a secas, o de danza, pero a la que la fusión de registros atrapa."

Al aceptar las influencias de artistas como Peter Gabriel, Bowie, Laurie Anderson, Cocteau Twins, o jazzeros estilo George Winston, la banda se reconoce como una formación "de vanguardia" y como punta de lanza de un movimiento que va emergiendo de a poco. "Hoy lo nuestro — culmina Willy — es una estética canalizada a través de la música, con una lírica que cree en las imágenes y que va creando una estructura que engloba a otras. Como si se tratara de una pequeña obra para guitarra y oboe, y la pudiéramos trasladar a una orquesta sinfónica."

Además de Willy Catanzaro y Chacho Rozenkrantz, El Pin Pon Club está compuesto por Mago Jhones (guitarra), Francis Pomi (bajo) y Julio Carbonaro (batería), más Adriana Mazalán (saxo alto) y María del Carmen Entraigues en coros. En febrero se instalan en Mar del Plata, desde donde piensan concretar algunas incursiones por la costa: estar atentos.

GUSTAVO LLADOS

**Los Angeles**  
Música

...DONDE COMIENZA EL SHOW!

INSTRUMENTOS MUSICALES • IMPORTACION •  
SISTEMAS DE SONIDO PROFESIONALES •  
ALQUILER Y VENTA • TRATAMIENTOS ACUSTICOS •  
INSONORIZACION •

TALCAHUANO 130 - (013) CAP. FED. TE. 37-3922 38-6834

# VIDEOGAMES

Antes, hace ya tiempo, los videogames eran patrimonio de los que moraban más allá de la General Paz y de los centros de veraneo. Ahora, por obra de esa magia renuente a la que se conoce como *edicto municipal*, las pantallitas bip boom crash han llegado a los siempre postergados habitantes de la (aún) Capital Federal. Ufa: y todavía hay quienes no se los bancan...

POR GUILLERMO ALLERAND  
FOTOS DE EDUARDO GROSSMAN

Está en un aprieto. Se le nota en el rostro de cejas fruncidas, en los nervios chorreando su epidermis blancuzca. El helicóptero acaba de abandonarlo en tierra bajo un chubasco de morteros y se ha esfumado sin señales de la *Cabalgata de las Walkirias*, dejando apenas una estela de *tí tiru pipí tirú* como música de fondo para el inicio de la acción. El pelirrojo de manos lechosas se descubre de pronto avanzando a la carrera por una geografía monótona pero imprevisible. Su corazón bate los parches y la ansiedad bombea en sus dedos que acarician vacilantes el disparador. No hay tiempo para la duda: se trata de abrir fuego sobre cualquier cosa que se mueva. Cielos. Detrás de una palmera asoma uno de ellos en actitud amenazante. El pelirrojo ni lo duda. Gatilla y la presión del dedo desata una ráfaga que voltea como un muñeco al enemigo. El primer muerto, el primer triunfo. Su rostro de pecas se baña en un sudor frío.

A prudente distancia, reposando su mano en un vaso de pepsí, el Pacha se ríe de la vacua gloria del pecoso. Se ríe sordamente, con una risa más sentimental que física, propia de quien no hace más que constatar la irremediable estupidez de los tiempos que le tocan vivir. El Pacha ya es parte de la guardia vieja, un atorrante de Lanús que deliraba impunemente con los ojos inyectados cuando el fumo todavía era un mito de intangible adoración. Un ídolo de barrio, con dos entradas sin condena y una moto desvencijada. Fascinación de los borregos, terror de las madres. Humedades en las chicas. Respetuoso temor en los rivales.

Pero además era el amo indiscutible de la máquina maravillosa. El Caballero del Flipper.

Hoy el Pacha está un poco más pelado y menos sediento de proezas. Su carácter pendenciero ha sabido transar con la experiencia y ha cedido a las burocráticas ventajas que reporta la compraventa de repuestos ilegales. Sentado frente a mí, sorbiendo displicentemente su vasito de pepsí, ya no me parece el ídolo maldito de otros tiempos ni me despierta aquella perversa atracción de quien era capaz de desafiar descaradamente a la autoridad.

Pero queda todavía una chispa que enciende sus ojos, mientras recorre con una panorámica el local oscuro, saturado de cajas alineadas ante cuyas pantallas resplandecen en forma intermitente los rostros febriles de los jugadores. Vuelve a sonreír y me dice: "Esto no es lo mismo". Espero a que se explique. "En un flipper uno controla más lo que pasa, porque la pelotita está ahí y uno puede verla, intuir hacia dónde va a rebotar."

No dice más, y yo adivino en su silencio el recuerdo que se va corporizando en su mente: está de nuevo frente al artefacto luminoso, el héroe de Lanús otra vez en el club social ante esa perra de ilustraciones provocativas, dados, ases, motivos del oeste, poniendo la ficha y tirando la bola plateada, calculando el impulso justo para el rebote oportuno, el delirio del bing bang, la acumulación del puntaje, el suspenso de un declive, los dedos atentos para devolver la bola al ruedo, el extremo recurso de sacudir la máquina, en un desenfrenado intento por conjurar las leyes de la física. Y la conquista de los *bonus*, y la perpetuación del duelo, y la admiración de los pejertos.

A pocos metros de donde estamos sentados, un émulo telúrico de Bon Jovi se sacude de emoción por el *cross* de derecha que acaba de valerle el título y una nueva pelea digital. El Pacha despierta del ensueño y musita, como resultado de una secreta evaluación: "Ya no hay estilo. Juegos eran los de antes". Según él, los videogames son una trampa para gilés. "Son todos dibujitos en una pantalla, yo qué sé qué ocurre entre el botón que aprieto y lo que pasa ahí. Me pueden vender cualquier cosa." El Pacha es un guerrero de los de antes, le gusta el cuerpo a cuerpo, el *fair play*, desconfiaba de los misiles teledirigidos y de la impúdica frialdad de los detonadores a distancia. Lo suyo, dice, es la

acción. Comparte así, acaso involuntariamente, la tesis de padres, tutores y encargados que ven con grave preocupación cómo el nene marchita sus horas clavado a la pantalla con los *space invaders*, ignorando sin culpa las delicias de la literatura o los sanos beneficios del deporte. Pero el Pacha olvida algo. Era un tronco jugando al metegol.

Es posible, además, que en el viejo héroe de Lanús anide un resentimiento inconfesable. Las maquinillas ya no son materia vedada al *ghetto* metropolitano. Los antiguos privilegios



que alardeaban más-allá-de-la-general-paz ahora se diluyen en cientos de locales de *videogames*, similares al que hoy circunstancialmente nos reúne, proliferando en la parpadeante Buenos Aires. Ahora, murmura el Pacha, "cualquier chabón se encandila con el *pac-man*". Adónde iremos a parar.

Juegos prohibidos. Turbiamente pecaminosos. Señuelos del vicio. Espejos para una fascinación que desatiende lo que habría que atender. La paja de un punto más. El triunfo vacío. La ilusión.

Un flaco de musculosa naranja grita gol y por un segundo se siente el Toti Iglesias. Cerca de él, un ropero con arito en la oreja no se cansa de bajar adversarios a golpes de taekwondo digital. El Pacha ya no quiere más. Se despide de mí con un hasta cualquier momento y deja sobre la mesa la guita justa para la pepsi que no terminó nunca de tomar. En pocos pasos, su figura se pierde contra las luces de Corrientes. Me quedo pensando, embotado por la exasperante sinfonía de las maquinillas, en las razones de su manso escepticismo. Mientras yo

discurro en la densa atmósfera del local de *videogames*, el Pacha seguramente matará la noche con alguna partida de billar.

Miro al pelirrojo. Está agotado y ya no puede con su guerra. Abre fuego indiscriminadamente, presa de una furia ridícula. Es el fin. Un gordito de rulos, que ya pasó los quince, imprevistamente estrella su fórmula uno justo una milla antes de la meta y grita la puta que lo parió. El pelirrojo se distrae y una ráfaga enemiga lo mata. Está fuera del juego.

Es mi oportunidad. Todavía tengo una ficha.

# MICKEY ROURKE

M  
A  
C  
H  
O  
M  
A  
N



EL GALAN DEL CINE

AMERICANO DE LOS 80 SE

SALE DEL MOLDE:

INTERPRETA A UN BORRA-

CHO CONSUETUDINARIO,

A UN BOXEADOR, Y NO

DEJA TITERE CON CABEZA.

NI ADENTRO NI AFUERA

DEL RING... POR KATHERINE DIECKMANN



Está cansado de toda la transa: los "Hola, ¿cómo te va?"; el interés fingido en la pregunta ritual; el rol de actor desencantado tratando de explicarlo todo. Su apretón es húmedo, algo suave. Hay fatiga en su voz, una predominancia de "¿sabés?". Se repite a sí mismo. Es básicamente un tipo agradable, dulce, amable. El en verdad no quiere actuar cínicamente, o competir con el Scarface de Brian De Palma por la cantidad de palabras que comienzan con c en cada frase, pero no puede evitarlo. Su ya famosa sonrisa, retorcida, irónica, lo dice todo: por favor, no crean que soy realmente un cretino.

Después de haber sido masacrado en la prensa americana por haber interpretado a demasiados tipos que hablan en un murmullo (el policía de *Manhattan Sur*, el sádico de *Nueve semanas y media*, el detective de *Corazón satánico*), y después de haber sido locamente elogiado fuera de los Estados Unidos por el mismo motivo, Mickey Rourke se detuvo. Defendiendo a Michael Cimino y a Alan Parker hasta lo último, descubrió que la lealtad y la asunción de riesgos no le habían reportado nada y, consecuentemente, se endureció, hasta el punto de sentirse ahora desfasado ante los elogios considerables de sus compatriotas por su inspirado desaliño en *Barfly*, el film de Barbet Schroeder. La *performance* de Rourke como Henri Chinaski, un bardo de los barrios alcohólicos basado en los días de juventud del guionista Charles Bukowski, es un triunfo. Su voz gimioteante y su fanfarroneo a lo Neanderthal son un quiebre ins-



pirado de la caricatura habla-en-un-murmullo en la que se estaba convirtiendo.

Entre aquellas *performances* poco felices y **Barfly** vino **A Prayer for the Dying**, un film de Mike Hodges que fue remontado por sus productores y al que se le infligió una banda musical de Bill Conti. Tanto el director como Rourke marcaron públicamente su distancia con el producto final. La actuación de Rourke tiene aristas de interés, pero se pierde en el seno de una película que obviamente fue editada con un hacha. Así es que sólo con el poético pordiosero de **Barfly**, que se arrastra de un bar roñoso a otro durante el día, y que garabatea frases existencialistas en su cuarto de hotel por la noche, el rango actoral de Rourke se hace notable. Convierte en palpable la carne abigarrada, sucia del bardo empapado en alcohol. Cuando deja escapar un exuberante pedo frente a su novia, una mujer envejecida con elegancia a la que interpreta Faye Dunaway, uno tiene el absoluto convencimiento de que su mínimo cuarto está siendo invadido por un olor espantoso.

Mickey, el Hombre de las Metamorfosis, ha ido más lejos en un film aún en producción, **Homeboy**. Basado en una historia suya, sobre un boxeador arruinado de nombre Johnny Walker, tiene un presupuesto modesto y es el debut como director de Michael Serrasin, conocido como director de fotografía en los films de Alan Parker. **Homeboy** sigue a Johnny desde su hogar natal, en el Medio Oeste, hasta la costa de New Jersey. Comienza a luchar, escapa a la tentación encarnada en un estafador, se gana a una joven y arriba a la epifanía final en un paseo en calecita. El estafador, un *dandy*, está interpretado a la perfección por Christopher Walken, mientras que Debra Feuer, esposa de Rourke desde 1980, encarna al interés amoroso — una mujer dura, solitaria, que arregla con sus propias manos el equipo de su parque de diversiones.

Rourke se ha sometido a una preparación física tan extrema que apenas lo reconozco cuando llega al sótano de la Iglesia Católica del Espíritu Santo, en Asbury Park, New Jersey. El lugar ha sido convertido en un gimnasio de boxeo *retro*, con una máquina de vapor, viejos *posters* anunciando peleas y tipos, la mayoría negros, saltando la cuerda y levantando pesas en los costados. Porque, en el centro de todo, está el *ring*.

Rourke ha superado el simple "estar en forma". Su cuerpo luce magro, ajustado, la antítesis del hinchado protagonista de **Barfly**. El rostro, lubricado con vaselina y cubierto de falsas cicatrices, está chupado, las mejillas demacradas, la boca contorsionada en una mueca amarga que se abre aquí y allá para revelar un diente de oro. Es una cara que ha sido golpeada. Y cuando el Johnny de Rourke deja el *ring*, es, ciento por ciento, el Hombre de Marlboro: *jeans* gastados, tan justos que parece cosido dentro de ellos, una campera Levi, pañuelo color rosa anudado a la garganta, botas de *cowboy*, un sombrero Stetson.

Johnny Walker es un ícono americano puro, emplazado en una Springsteenlandia de lírica decrepita: negocios con mostradores de madera, *bowlings*, casas de venta de licor y tugurios de comida rápida. Con la referencia a Bruce tan presente, parece obvio cuál debería ser la banda musical para **Homeboy**, pero Rourke, un *fan* de Springsteen, insiste en que quiere utilizar al multi-instrumentista japonés Kitano porque "suena espiritual".

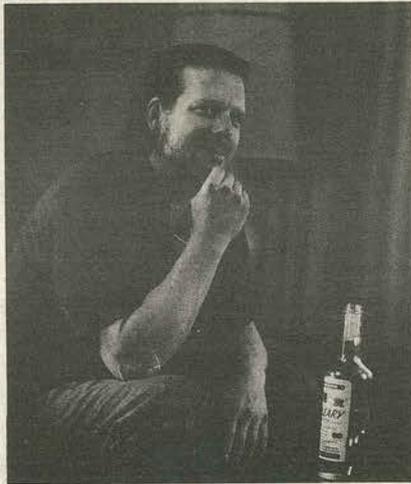
**Homeboy** es la manera escogida por Rourke para experimentar una vida que casi tuvo: la del boxeador profesional. Criado en los barrios duros de Miami, a los 14 estaba metido con todo en el boxeo, pero nunca logró ganarse la vida a causa de su confesada "falta de disciplina". A cambio, volvió a New York a los 19, comenzó a estudiar con la famosa profesora de actuación Sandra Secat, y se mantuvo andando gracias a una serie de excéntricos trabajos: vendedor de helados y castañas en Central Park, por las noches como empleado en una casa de masajes. Su primera gran oportunidad la tuvo como el reo pirromaniaco de **Cuerpos ardientes**, seguida por roles como el miembro más piola de pandillas juveniles, siendo el más memorable de ellos el del hermano mayor de Matt Dillon en **La ley de la calle**, un film menospreciado de Francis Ford Coppola, y en la italianada de Stuart Rosenberg **El Papa de Greenwich Village** (Las posturas de más-piola-que-vos-no-se-permite-entrada-a-mujeres tienen un eco en la vida real de Rourke; es el epicentro de una banda omnipresente de compadres masculinos). Rourke fue saludado como un sagaz, joven actor en ascenso, heredero natural de Dean y de Robert De Niro. Entonces vinieron los errores, llevando a primer plano al simple Mickey, aquél cuya sonrisa se encendía sola con una satisfacción narcisista. Uno sentía la vaga necesidad de pegarle un sopapo.

Rourke no perdonará a los detractores de su período entre **Manhattan Sur** y **Corazón satánico**. Pero si uno lo observa de cerca, verá que la rutina del hombre-joven-y-enojado es meramente eso: una actuación, a menudo hasta entretenida. Como el director Serrasin afirma, "si se pone a injuriar su profesión, probablemente lo esté haciendo por efecto. Es muy centrado, sabe cómo concentrarse, aunque no creo que lo disfrute particularmente. Quizá no sepa ya qué más hacer consigo mismo".

En los últimos tiempos has estado expresando tu hostilidad hacia Hollywood y la prensa americana. Bueno, he perdido buena parte del respeto a mi profesión, porque creo que se la ha rebajado mucho por política, por besadero de culos, y por comportarse de una manera que no tiene nada que ver con los motivos que tuve para convertirme en actor. Así que ahora mis razones para hacer una película son puramente personales, y trato de hacer algo de dinero y a la vez conservar mi integridad. Pero ya no considero esto como una forma seria del arte.

Hay intolerancia en los Estados Unidos para con ciertos tipos de actuación. Los críticos, especialmente en New York y Los Angeles, son los que establecen los *standards*, el

gusto, para la nación entera. Entonces, cuando tienen prejuicios contra un cierto tipo de director, o actor, o estilo de actuación, no hay nada que uno pueda hacer al respecto. Ellos sólo van a decir su parte. Tenés a toda esa gente, esos críticos de cine en la TV, como Rex Reed. Esos tipos son totalmente incompetentes, pero el público les presta atención porque se han convertido en celebridades en sí mismos. Y están atrapados en el mecanismo. Por eso digo: "Hey, voy a trabajar y a hacer todo el dinero que pueda", y realmente no tengo mucho más que decir al respecto. También pesa que ciertos actores, no importa lo que ha-



gan, siempre vayan a conseguir una buena crítica, o siempre sean castigados. Especialmente después de un cierto número de proyectos a través de los años, o de ciertos tipos de proyectos. Así que cuando la gente dice: "Oh, hiciste un trabajo excepcional en **Barfly**, bla bla bla"; bueno, pienso que también he hecho las cosas como se debe en otros films, pero por culpa del género, o de quién era el director, nadie quiere reconocértelo.

¿Pero si alguien escribía un elogio inteligente de tu trabajo? No significaba nada. Si mi estómago no puede soportar todo el material malo que aparece impreso, ¿por qué debo deleitarme con lo bueno? No siento nada, y esa es una manera mucho más saludable de sentirse, en mi opinión. Otra gente que mira la cuestión desde afuera, como mi agente, dice: "Oh, ¿escuchaste lo que afirmaron tal y tal?". Como si yo tuviera que estar feliz por eso. No significa nada, porque cuando yo pensé que había hecho un trabajo realmente bueno, y sólo obtuve mierda, me confundí, y no entiendo por qué atacaron a Cimino, o por qué quisieron crucificar a Coppola cuando quiso hacer las cosas de un modo diferente en **La ley de la calle**. No tengo la menor idea de por qué pasan esas cosas, pero pasan.

¿Así que pensás que había una inocencia en vos que fue profanada? Probablemente, sí. Fui un ingenuo. Ahora, mi compadre aquí (Rourke señala a un viejo negro, entrenador de box, que viste un  *jogging*  azul eléctrico)... nunca tomó una lección de actuación en su vida. Y es mejor que el 80 por ciento de los actores con que he trabajado. Hay demasiados actores preocupados por convertirse en el próximo esto, o el próximo lo otro, pero muchos de ellos tienen a sus padres trabajando en Malibú, y están atados a la industria. Pueden manipular la prensa y hacer lo que se les cante, mientras gente de una extracción menos afortunada, y que no sabe cómo jugar el juego, se quedan estancados en un cierto nivel. He tenido suerte, porque he advertido que todo es una pelea sucia, como en la calle. Y nada más.

En ese momento, Rourke es llamado a maquillaje, una simple silla bajo las luces en el lado del *ring*. "¿Pueden poner una estufa acá?", grita, y me invita a seguir.

...¿Entendés lo que digo? ¿Lo que pasa cuando tipos como Rex Reed hacen lo que quieren? ¿O lo escriben? Rex Reed tiene que saber que si alguna vez lo veo en persona, le voy a llenar la cara de dedos. Esa es la posta.

¿Te importa el hecho de que al público le guste lo que hacés? Seguro. Hay montones de gente que ven mi trabajo y les gusta, me topo con ellos todo el tiempo. Lamentablemente, esa no es la gente que escribe. Sí, me da satisfacción. El resto es *bullshit*: mierda.

Un negro de edad mediana, llamado Bill, se inclina sobre el borde del *ring* mientras toca la armónica. Es el entrenador de Rourke en materia de boxeo. Detrás suyo, un joven luchador, de físico poderoso, ensaya fintas con su sombra.

Ah, Bill. Ese hombre es una delicia, lo amo. Y el pibe que boxea, se llama Hermoso. Es impresionante. Quiero decir, hay

tantos elementos en la filmación de esta película. Gente que no dice nada, porque se sienten afortunados de hacer lo que hacen. Yo nunca quise ser actor, nunca tuve ese deseo de manera febril. ¿Entendés lo que digo? Miro alrededor y veo otros actores, veo a los Kevin Costners y los Bruce Willis y la mentalidad de la revista **People**, y veo que me merezco esto, así que no me voy a tragar ninguna, pero a la gente no le gusta esta actitud en el negocio, porque les gusta mantenerte asustado. No doy tres carajos por ellos, no lo haría nunca. No me voy a inclinar por esa gente de mierda.



Muchos de tus previos roles han sido variaciones sobre un mismo tipo. Cuando empezaste con **Barfly**, ¿fuiste consciente que estabas haciendo un cambio radical respecto a ese pasado? En verdad, el proceso se inició con **A Prayer for the Dying**. Allí fue donde comencé a tomar riesgos. Creía que era mi deber tratar de ir lo más lejos posible, con **A Prayer** y **Barfly**, para estar en forma en **Homeboy**. Aunque yo tenía fuertes motivos para hacer **A Prayer**: quería una película que pudiera explicar ciertas cosas. A un cuando traté sobre un tipo del IRA, del Ejército Revolucionario Irlandés, hay razones para lo que ellos hacen, económicas, sectarias, y yo esperaba poder exponer esos temas que un montón de gente en este país no conoce. No comprenden que los problemas políticos en Irlanda derivan de problemas de derechos civiles, discriminación, y que esas cosas crecen y se convierten en una olla a presión que explota. Como el movimiento de derechos civiles en este país. Pero Larry Jackson, del estudio de Samuel Goldwyn, quería hacer **Rambo**, ¿sabés? Así que al carajo con él, donde se encuentre. Solía decir: "Bueno, a mí me gustan los ingleses, no quiero ofenderlos". Lo cual estaba muy lindo, pero yo dije: "Mira, esta cosa ha estado ocurriendo desde ya hace demasiados años, y quizás esté en nuestras manos hacer una película que ayude a la gente a comprenderse un poco".

Tu personaje en **A Prayer for the Dying** está atravesando una crisis... Sí, pero no tiene nada que ver con la mía. Aunque pienso que fui un poco demasiado lejos en ese rol.

Apenas terminó **A Prayer**, ¿te metiste de cabeza en **Barfly**? Sólo un mes después. Barbet, el director, volvió a Gran Bretaña mientras yo filmaba allá, y yo no podía siquiera dejar el cuarto de hotel. Para ser honesto, no estaba demasiado interesado en el personaje, en el material. Pero Barbet me gustaba. Me gustaba su pasión. Así que traté de hacerme a la idea, pero no me preocupé en prepararme. Aparecí con ese modo de caminar y esa voz dos minutos antes de hacer mi primera toma delante de cámaras. Preguntale a Kenny, que estaba ahí (Rourke señala a su maquillador, que sonríe y asiente). Sólo estaba imitando a Bukowski para divertirme, y decidí salir y hacerlo de esa manera.

Pero engordaste bastante para la filmación. Oh sí, estaba totalmente deprimido, varado en París. Y no soy un bebedor, realmente, así que me quedaba despierto hasta tarde, comiendo. En el Festival de Cannes me sentaron a una mesa con Gerard Depardieu, y le estaba explicando cómo había engordado así, y entonces me miró (Rourke imita un rostro de escepticismo), y se levantó la camisa, y fue como "¡Fal! ¡Dos tipos gordos!". Eramos dos gordazos, sentados ahí. Es un actor realmente especial, y te voy a decir algo: si estuviera en este país, no podría trabajar. Me gustaría hacer algo con él, algún día.

En una entrevista de hace cuatro años, ya estabas hablando de **Homeboy** y te habías entrenado, incluso. ¿Llegaste a estar listo de verdad para filmar? Sí, un par de veces, y entonces el dinero desapareció. No es una película fácil de hacer, porque los chicos-maravilla de Los Angeles descubren que no es una aventura, o una comedia, y no les importa un carajo que haya buenas actuaciones: para ellos todo es negocio. Pude conseguir el dinero gracias a que mis películas fun-

cionan bien en Europa. ¡Gracias a Dios por Europa!

**¿Qué grado de control tuviste en la organización del proyecto?** Un montón. Quiero decir, yo escogí trabajar con Serrasin. Yo contraté a un productor, Alan Marshall, esencialmente para protegerme del otro productor, Elliott Kastner. Kastner salió y consiguió el dinero, lo admito. Y además tendré alguna injerencia en la elección de quién va a distribuir la película. Aunque, si se hiciera mi voluntad, no se estrenaría en los Estados Unidos. Yo la creé, y me hace infeliz tener que mostrarla allí. Sé cuál va a ser el resultado.



**Cuando boxeás, ¿te gana el sentimiento visceral de estar usando el cuerpo, o no? ¿Te olvidás de la cámara y de que estás actuando?** Entro y salgo, y cuando se convierte en algo realmente puro, pierdo conciencia de la cámara. He visto apenas dos bobinas del material con las peleas, y creo que se va a convertir en el mejor material de boxeo que se haya visto nunca en el cine.

**¿Mejor incluso que El toro salvaje?** ¿Las peleas? Oh, sí. Esto es real, es la única película donde en realidad lo estamos haciendo. Apuesto todo mi dinero de mierda a ello.

**¿Sentís algún tipo de competición con El toro salvaje?** Hay competición en cada película, y yo soy un tipo muy competitivo.

**¿Su competencia específicamente con De Niro?** Siento competición con cualquier actor.

**Pero él es un buen actor...** Un muy buen actor. Pero no lo pongo en un pedestal. Lo respeto. Vos decís que es un buen

actor. Hay montones de buenos actores.

**Está bien, un gran actor.** Mirá, él ha tenido muchos buenos proyectos y muchos buenos directores para trabajar con ellos, también, ¿sabés?

**¿Te frustra el hecho de estar trabajando en un período harto conservador del cine americano?** Realmente no. Me libré de ese tipo de lastres durante mi aprendizaje como actor. No extraño esa toma extra. Lo que he estado tratando de decirte es que tomo las cosas como vienen, ahora, porque después de todo una escena puede terminar en una lata de basura, y todos nosotros terminaremos en una caja. ¿Dónde está la gran transa de mierda? ¿Dónde está la GRAN... TRANSA... DE MIERDA? ¿Me entendés? Al final, todos nos vamos a caer muertos, ¿no es cierto? ¿Cuál es la gran transa de mierda? Mirá, todos somos prisioneros del billete verde. Todo se reduce a una sola cuestión: ¿quién es el actor mejor pago de toda la historia del cine?

**Stallone.** ¿Y entonces de qué estamos hablando? Quiero decir, realmente, ¿de qué estamos hablando, flaca? Todo se reduce al negocio, es sólo dinero. Egos, pelotudos de mierda que tienen grandes egos y dinero. ¡No tiene nada que ver con el arte! Si querés ver a alguien actuar en serio, andá y hacelo vos misma en un cuarto, con seis personas que te estén mirando. Así, yo tuve suerte de poder hacer lo que otra gente hace, sólo que un poco mejor. O mucho mejor. Yo merezco estar donde estoy, ¿okey?

**No lo estoy cuestionando.** ¡Ya sé que no! Pero estoy diciendo que me hallo en un negocio donde abundan los forros y los farsantes, y tengo que incluirme en ese contexto, también. ¿Está bien?

**¿Pero esta película te interesa?** Sí, me importa. Y ahora que la hice, en realidad no me importa si hago otra película alguna vez. ¿Me creés? Odio a esta industria de mierda con una pasión...

En ese momento, un motociclista, leonino, vestido en cuero negro, con rubia barba e hirsuto, largo cabello rubio, se acerca. Es el hermano de Rourke, Joe. La atención de Rourke se traslada al ring.

¡Vamos, Angel, rompele la cabeza!

**Las mujeres que aparecen en las mismas películas que vos son insostenibles.** ¡Yo pienso lo mismo! Siempre dependió, estrictamente, de quién era taquillera a la hora de definir el reparto. Nada que ver con la actuación en sí misma.

**Arianne (que participó en Manhattan Sur) fue la peor.** Ahí es distinto, porque Cimino necesitaba un cierto tipo de belleza que pudiera hablar de cierta manera. Así que realmente no la cuento. Las otras, sin embargo... el rol de "la chica" sólo es un espacio a llenar. Es mejor que no haya relaciones de ningún tipo, lo cual cuajaba con mi personaje en La ley de la calle, o que, si vas a introducir una, que sea sustancial. Ha sido muy frustrante.

**En Homeboy trabajás con tu esposa.** No pienso hablar de eso. La próxima pregunta. No, esperá, te digo, he trabajado con algunas actrices que realmente me han gustado. Charlotte Rampling, Sammy Davis, Faye Dunaway. Y Debra, en esta película. Esas son mujeres a las que realmente respeto, y a las que distingo del otro grupo.

**El rol de Debra tiene menos clichés.** Aprendí de esas películas, con sus maneras estereotípicas de representar a una

mujer. En Homeboy, quise que esa mujer trabajara duro, físicamente hablando. Creo que es interesante ver a una mujer desempeñar una tarea mecánica, lo cual es estéticamente bello, pero que no deambula por ahí en un vestido adusto, sacudiendo el culo sobre zapatos de taco alto. Ella se ensucia las manos. Tiene costras de roña. Nadie, en fin, se la voltea.

**¿No hay escenas de sexo en la película?** No. Es sobre dos personas introvertidas, víctimas de su propia extracción social. Los productores en verdad querían algo de sexo, pero no hubiera tenido sentido, de repente, por gracia de un misero dólar, ver a esos dos sacudiéndose uno al otro. Me hubiera hecho sentir vendido.

**Has trabajado en películas muy masculinas, donde el foco está en la relación entre tipos muy de la calle, o en un intenso trip en busca de poder. ¿Harías alguna vez un rol más doméstico? ¿O de un género totalmente distinto?** La próxima podría interpretar a San Francisco. ¿Sería algo diferente para mí? No sé, leo guiones, y sigo tratando de encontrar papeles que me estimulen, porque actuar es aburrido y autoindulgente y repetitivo. Así que si aparece por ahí algo bueno, sí, pero no sólo por deseos de cambiar. Me gustaría hacer una película de Woody Allen.

**Estás fuera de New York casi todo el tiempo. ¿Han cambiado tus hábitos?** Sí, he vuelto a gastar la motocicleta, cosa que no podía hacer allí. Voy dando vueltas con un par de tipos, por lugares en los que nadie se mete. Cuando quiero salir, me tomo un avión y voy a Europa. Paso mucho tiempo en París. Voy, y nadie me conoce en la ciudad, y puedo yirar. Me encanta caminar por ahí, perderme en las calles. Pero la moto es como mi primer amor, en estos días. En realidad, estoy escribiendo una película sobre motociclistas llamada The Ride, y quiero usar a Charlie Sexton y a Stevie Ray Vaughan en ella. Suelo andar mucho con ellos. Sería algo sobre camaradería, más que competitividad. Cuando la termine, me daré por contento y no escribiré más. No, pará, hay algo más que quisiera escribir, una historia sobre tres tipos, uno de New York, un parisino, y otro de Londres. Una película donde puedas verlos a cada uno en su escenario habitual, ver los paralelos.

**¿Interpretarías alguna vez a un taradito, como Sean Penn en El Halcón y el Hombre de Nieve?** No creo que estuviera haciendo de taradito. Creo que estaba tratando de jugar a Robert De Niro.

**Tu imagen de macho no se ha quebrado nunca. Aún Barfly es, a su manera, una película de y sobre machos. Mujeres tratando de acostarse con ese enérgico porque es algo así como un poeta asombroso.** Sí... pero ése es mi tipo. Soy del tipo de hombre muy macho.

**Sean Penn también.** Oh, no es cierto. **¿Por qué?** ¡Porque lo conozco! Y he pasado algún tiempo con los así llamados "machos" de veras, ¿okey? ¡Y Sean Penn no es macho! Todo el mito de su rudeza fue algo creado por los medios de comunicación, con su beneplácito.

Rourke baja el tono de voz hasta el murmullo, y señala a los boxeadores luchando detrás suyo. Su voz es conspiratoria; su expresión, la de alguien que se está divirtiendo.

Okey. Ponelo en el ring con esos luchadores y veamos qué pasa. Barrerá el piso con él, ¿me entendés? ¡Macho?! Créeme, Sean Penn no es macho. Y yo sí.

## Rubén La Rosa y Asoc.

MANAGEMENT

**MARILINA ROSS**

**ALEJANDRO LERNER**

**MONICA POSSE**

Rodríguez Peña 408 - 8° N Tel.: 45-3120/40-1115/40-9039

## ROCK DE PRIMERA

producciones

ORGANIZACIÓN DE EVENTOS MUSICALES

A DISCOTEQUES

A PARTICULARES

A COLEGIOS SECUNDARIOS

PRODUCCIONES EN GENERAL

Av. Corrientes 785 - 1° - Tel. 392-8307 - Cap.

## AREA PRODUCCIONES

Rodríguez Peña 408 - 1° - Cap.

Tel. 45-3120 - 40-1115 - 40-9039

**FONTOVA Y SUS SOBRINOS**

**AUTOBUS - SUETER**

REPRESENTANTE ELIO BARBEITO

**VIRUS**  
**MIGUEL MATEOS**  
**ZAS • LOS INTOCABLES**  
**LOS ENCARGADOS**



Managements: La Corporación

S.R.L. Av. Córdoba 1237 - 8° Piso

(1055) Buenos Aires, Argentina Tel. 393-4409/5882 - Télex: 22197 Febia AR

## MELOPEA

• Producciones • Discos • Ediciones

**LITTO NEBBIA**

**NEBBIA / BARAJ / GONZALEZ**

**RAUL ABRAMZON / REPRESENTANTE**

MELOPEA PRODUCCIONES • AV. CORRIENTES 1231

1° D (1043) TEL. 35-7905 • BS. AS. • ARGENTINA

**MILANESI**  
**MORGAN**  
**ASOCIADOS**  
REPRESENTANTES

MARIO BRAVO 51  
PB. 11 - Tel. 87-1531 - CAP.



FIDELIDAD ARTISTICA

Fragata Pte. Sarmiento 1573/5 (1416) Capital - T. E. 59-6217

Radiomensaje Código 41382 Kayan Teléfonos 45 4081 al 91

23 - 6700

## TIMPANO PRODUCCIONES MUSICALES

Rubén Rada • Leo Masliáh • Lalo de los Santos •

Jorge Fandercole • Lucho González • Jorge Cumbo •

Bernardo Baraj • Roberto Fals Fernández •

Músicos del Centro • Morelltrio • Luis Borda •

Gustavo Fedel • Quique Sinesi • Marcelo Fraga •

Exclusiva para toda la costa: Silvina Garré

**JORGE NACER - RAUL ABRAMSON / REPRESENTANTES**

Timpano Producciones Musicales Av. Corrientes 1231

1° D (1043) Tel. 35-7905 • Bs. As. • Argentina

## RODRIGUEZ ARES PRODUCCIONES

**LOS FABULOSOS CADILLAC**  
**THE VALIANT JAF**

Contratación Directa: Montevideo 770 - Piso 14

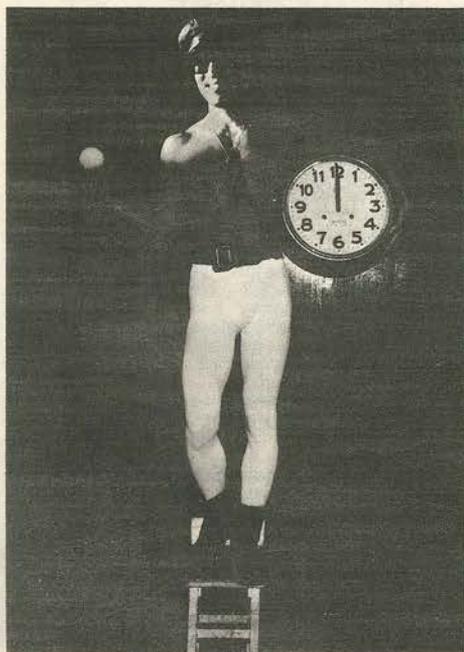
Tel. 41-4627 - 41-4591

# M I S H I M A

## UN ANGEL EN DESCOMPOSICION

EL MASPO-  
LEMICO DE

LOS ESCRITORES JAPONESES DE ESTE SIGLO,  
RETRATADO POR UN FILM DE PAUL SCHRA-  
DER (AMERICAN GIGOLO, LA MARCA DE  
LA PANTERA) QUE SERA EDITADO EN LA AR-  
GENTINA COMO VIDEO, DURANTE ESTE MES.



Todos los artículos sobre Mishima, y digo *todos*, comienzan con esta relación de los hechos.

En la madrugada del 25 de noviembre de 1970, el célebre escritor Yukio Mishima colocó en un sobre destinado a su editor el manuscrito de *El ángel caído*, o *El ángel en descomposición*, su última novela, culminación y cierre de la tetralogía — serie de cuatro relatos — *El Mar de la Fertilidad*.

Por la mañana tomó una ducha, se rasuró y vistió el uniforme de la Sociedad del Escudo, o Tatenokai, un pequeño ejército de cien hombres que había sido fundado, y seguía siendo dirigido, por Mishima.

Antes de dejar definitivamente su despacho, escribió en un papel: "*La vida humana es breve, pero yo quería vivir siempre*". La nota quedó en su escritorio, bien visible, sobre el manuscrito de la novela.

Junto a sus acólitos del Tatenokai, Mishima marchó en un auto blanco hacia el cuartel de la Fuerza de Defensa Propia, una rama del ejército japonés, en Ichigaya.

En el camino pasó por la puerta de la Escuela de Nobles, donde en ese momento tomaba clases su hija mayor, Noriko. "*Si estuviéramos en una película, ahora sonaría una música sentimental*", bromeó.

Ya en Ichigaya, Mishima y los suyos fueron recibidos de inmediato por el comandante Masuda. Curioso por la presencia en su despacho del novelista más famoso de su país, Masuda descubrió pronto qué lo llevaba por allí: los oficiales del Tatenokai lo tomaron prisionero, y reclamaron que todos los efectivos se reunieran en el patio del cuartel.

Desde un balcón, Mishima pretende arengar a los soldados: "*Vamos al Japón embarrachándose de prosperidad y hundándose en un vacío del espíritu... El ejército debió hacerse cargo del poder y exigir la revisión de la Constitución*". Los gritos, entre furiosos y burlones, de la tropa, le impiden ir más allá.

De regreso en el interior del despacho, Mishima se desabrocha la chaqueta y se sienta en el suelo, de cara al balcón. Con una espada corta se abre el vientre: *seppuku*, o *hara-kiri*. Su lugarteniente, Marita, que debía cortarle la cabeza en ese momento, lo golpea torpemente dos veces, hiriéndolo en el hombro. Otro de los miembros del Tatenokai, Furu-Koga, le arrebató la hoja y cercena el cuello de Mishima de un solo sablazo.

Con ese sonido sordo, el de la cabeza botando sobre el piso, la tragedia se ha completado.

Quedan, como epitafio, las palabras de su madre, Shizue: "*Fue la primera vez en su vida que hizo algo que siempre quiso hacer*".

Si todos los escritos sobre Mishima, incluyendo el ensayo de Marguerite Yourcenar, Mishima o la visión del vacío, y la biografía de John Nathan, se abren con el relato o la azarada mención del *seppuku*, se debe a que en ese instante, el de la premeditada muerte ritual, *toda* Mishima cobra sentido. Sus actos. Sus poemas. Sus relatos. Su ideario político.

Porque todo en Mishima, desde su primer acto consciente, desde los poemas iniciales, como *Eco*, hasta *El ángel podrido*, fue una preparación para la muerte. Meditada. Gozosa.

Qué paradoja: ese hecho, el de su fin violento, sirve a unos para su glorificación y a otros para condenarlo eternamente.

Es la obra de un loco peligroso, aseguran. La prueba definitiva de su insanía.

Mencionan, como al pasar, que Mishima era un fanático de extrema derecha. Un militarista. Un delirante que soñaba con una suerte de restauración nacionalista en el Japón, con el Emperador Hirohito a la cabeza.

Olvidan, sin embargo, que Mishima era, quizás, el más violentamente occidental de los artistas de su generación, fanático lector de Raymond Radiguet, Cocteau, Oscar Wilde y Villiers de L'Isle Adam. Que sus obsesiones estaban regidas por algunos íconos propios de Occidente. Como la figura de un hombre que se inmolaba en el fuego, a la que descubrió de niño, para advertir luego que, en verdad, se trataba de una mujer: Juana de Arco. Como la figura del San Sebastián atravesado por las flechas, en la que halló algo que no había podido encontrar en el arte japonés: la posibilidad del goce erótico en el instante de la muerte.

Sus detractores prefieren no prestar atención a todo lo que siempre dudas sobre esa imagen unívoca de Mishima. Así como lo pintan, homosexual, masoquista, políticamente desencajado del siglo XX, esa muerte es el justificativo para condenarlo al olvido definitivo.

En Japón ni se lo nombra. Su fantasma escuce, incomoda. Dice Yourcenar: "*Tomárselo en serio, habría sido como renegar de la adaptación (japonesa) a la derrota (en la Segunda Guerra Mundial) y al progreso de la modernización, así como a la prosperidad que era consecuencia de ella. Era mejor ver en aquel gesto (el del suicidio) una mezcla heroica y absurda de literatura, de teatro y de afán de notoriedad*".

¿Cómo asimilar, comprender, o al menos intentarlo, a un hombre de 45 años que había escrito cuarenta novelas, dieciocho dramas, veinte libros de cuentos, que era director, actor, maestro en el arte de la espada, de físico cultivadísimo, que había volado en un avión F-102, dirigido una orquesta sinfónica, recorrido siete veces el mundo, que había sido propuesto tres veces para el premio Nobel y era, sin duda, una celebridad internacional, y combinar esa experiencia vital con su deseo de muerte?

Uno de sus biógrafos, John Nathan, expresa que "*la historia de su vida, tal como la veo, parece ser principalmente la de su erótica fascinación por la muerte*". Nathan, norteamericano, que conoció a Mishima y tradujo alguna de sus novelas al inglés con el beneplácito del escritor, subraya el *parece*: sabe que cualquier explicación terminante, en lo que hace a ese hombre, es reduccionista.

Mishima anotó esto alguna vez, sobre sí mismo: "*A los veinte años, me imaginaba como un genio destinado a una muerte temprana. Como el último*

*heredero de la tradición de belleza japonesa. Como el decadente de decadentes, el último emperador de una época de decadencia. ¡Hasta como la escuadrilla kamikaze de la Belleza!*". Es decir, aquel que pensaba que inmortalarse era el único modo de defenderlo.

Yourcenar sostiene que Mishima anhelaba mirar "*el Vacío*", un vacío metafísico absoluto, lo que los franceses llaman *la nada*. Como lo hace su personaje, Honda, en la tetralogía *El Mar de la Fertilidad*. El título de su libro póstumo, *El ángel podrido o en descomposición*, alude a los Tennen, genios o ángeles de una leyenda budista que no eran inmortales, sino que vivían mil años: pasado ese tiempo, se ajaban las flores de sus guirnaldas, las joyas perdían brillo y de sus cuerpos manaba un sudor fétido.

En todo caso, Mishima era un Tennen que había llegado a los 999 años, y que no quería ver descarnarse su cuerpo. Lo amaba demasiado como para entregárselo a la vejez. Lo veneraba: tanto como Mizoguchi, el protagonista de la novela *El pabellón de oro*, al templo budista al que prende fuego.

Kimitate Hiraoka, que luego adoptó el seudónimo artístico de Yukio Mishima, vivió hasta los doce años en los aposentos de su abuela, una noble algo histerica que lo vestía de niña, le prohibía salir y lo obligaba a cambiar los vendajes de sus llagas.

Muerta su abuela, Kimitake se enamoró de su madre real y sufrió bajo el yugo de su padre, que lo conminó a estudiar Derecho alemán y quiso hacer de él un nazi.

Casi tuberculoso, convocado por el Ejército para una misión suicida para la que luego se lo rechazó, Mishima se convirtió en una celebridad a partir de la publicación de *Confesiones de una máscara*, una de sus novelas.

De todas sus obras, la que le llevó mayor tiempo de preparación — Mishima era un narrador prolífico — fue su muerte.

La ensayó hasta el cansancio. Se hizo fotografiar como si estuviera cometiendo *seppuku*. Escribió una novela corta, *Patriotismo*, a la que llevó luego al teatro y al cine, como actor: allí, luego de que una rebelión de oficiales de derecha es aplastada, el teniente Takeyama se suicida.

Mishima lo sabía. La suya era una causa perdida. Quizás por eso se plegó a ella.

De todos modos, intentar comprender su muerte es imposible. Casi tanto como comprender la muerte misma. En sus textos, empero, se esbozan algunas de las respuestas.

El absurdo de la muerte de Mishima nos acerca al Misterio más absoluto, a lo inexplicable.

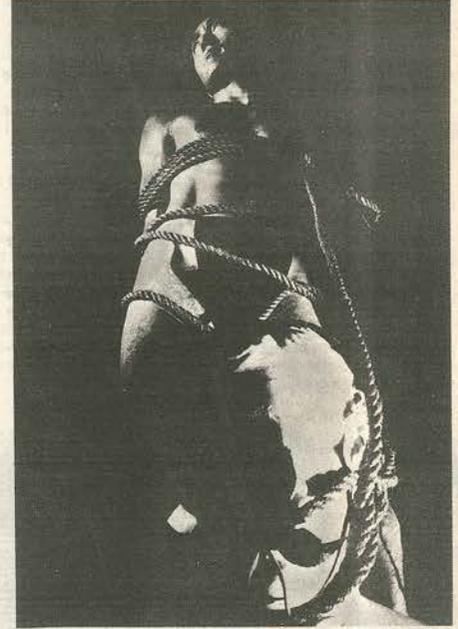
Dice Yourcenar: "*Como en El Evangelio según San Mateo de Pasolini, donde el Judas que corre hacia su muerte ya no es un hombre, sino un torbellino, de los últimos momentos de Mishima se desprende el olor de ozono de la energía pura*".

Buscó tanto la muerte, que ningún texto que hable de él puede escatimársela.

# I M M A

POR SEBASTIAN LIMA

FOTOS DE EIKOH HOSOE



## EL VIDEO

## COLORES PROHIBIDOS

El cineasta norteamericano Paul Schrader es poco conocido en la Argentina. Si bien comenzó como guionista (*Operación Yakuza*, de Sidney Pollack; *Taxi driver* y *El toro salvaje*, de Martin Scorsese; la hitchockiana *Magnífica obsesión*, de Brian De Palma), sus films como director han sufrido una suerte dispar: sistemáticamente prohibidos en la Argentina (*Blue Collar* y *Hardcore*, aún postergados), o autorizados con cortes (*American Gigoló*), o liberados por casualidad (*La marca de la pantera*), o jamás estrenados en las salas cinematográficas, como *Light of Day* y la extraordinaria *Mishima*, que acaba de ser editada en video por AVH.

Nacido en 1946 en Michigan, Estados Unidos, Schrader recibió una estricta educación cristiana, en colegios calvinistas. Trabajador del Departamento de Cine de la Universidad de Los Angeles, ha sido jefe de redacción de la revista *Cinema* entre 1970 y 1973, y colaborador de *Film Quarterly* y *Film Comment*.

El proyecto *Mishima* nació en 1983. Gracias a la ayuda de su hermano Leonard, que vive en Japón y está casado con una japonesa, Schrader trabó contacto con Jun Shiragi, quien representaba a la viuda del escritor.

Cuenta, de entonces: "El único libro de Mishima que me cuestionó usar fue *Colores prohibidos*, donde se hace una alusión directa a la homosexualidad del escritor. Reemplacé aquella obra por *La casa de Kyoto*, que describe relaciones del tipo sado-masochistas".

Tom Luddy, brazo derecho del director y aquí productor Francis Ford Coppola, intentó que este último adquiriera los derechos de las tres novelas en las que Schrader basaría su film. Hubo negociaciones, dudas, contramarchas. Finalmente, el ingreso en escena del

productor George Lucas y la Warner Brothers torció la balanza para bien.

Una paradoja: la obra de un oriental profundamente nacionalista, como Mishima, fue recreada por el cine occidental.

Antes de que Schrader pusiera en marcha su iniciativa, ningún japonés mostró el más mínimo interés en rescatar la figura de Mishima. Ya estrenado el film, el silencio siguió siendo espeso. Como si Japón prefiriera olvidar a ese hijo suyo, uno de los más talentosos — y controversiales... —

Para el director norteamericano, "la figura de Mishima está siendo explotada por la derecha política como su héroe y símbolo. Lo presentan como un fanático que se suicidó, únicamente, por su animadversión por el general McArthur y su antiamericanismo militante. Inesperadamente, el gobierno japonés hace lo indecible para evitar que el film se vea en su país. Por otra parte, nos critican: ¿Cómo es posible que un americano conozca a Mishima, si ni siquiera domina su idioma? Es parte de la campaña de la derecha por deformar su obra, que en verdad es muy fácil de comprender. Sólo basta leerla".

Mucha gente asocia el nombre de Mishima a una leyenda: escritor, genio, hombre público fascinado por la belleza y el dolor, se ha forjado una imagen acerada, la de un hijo del siglo XX que pese a sus contradicciones obedeció a una lógica irrefutable, presente en todas y cada una de sus obras.

Cada una de sus apariciones públicas corrobora la preferencia de Mishima por lo visual: valgan, como ejemplos, su suicidio o el álbum de fotos donde se hizo retratar como un San Sebastián atravesado por las flechas.

Creador de su vida, deseaba transformarla en una

obra de arte. Fue un *crescendo* permanente, como el de los adictos que necesitan aumentar la dosis más y más, hasta cruzar la frontera entre la vida y la muerte.

Para Schrader, el suicidio es una patología universal que no tiene que ver con la edad, el sexo o el nivel cultural. El final de *Mishima* es coherente con su obra, y por ende con su vida, ambas dimensiones a las que se empeñaba en mezclar constantemente.

En *Mishima*, Schrader recrea tres de sus libros fundamentales: *El pabellón de oro*, sobre un monje budista atormentado por la belleza de un templo, *La casa de Kyoto*, sobre un artista egomaniaco, y *Caballos desbocados*, donde un hombre común se convierte en hombre de acción, a la vez que crece su obsesión suicida.

Schrader muestra en colores todo lo que concierne al día de la muerte, y en blanco y negro todos los recuerdos. Explota decorados teatrales para la puesta en escena de las novelas, más de cuarenta sets diseñados por Eiko Ishioka, a los que muchos consideran de entre los más bellos de la historia del cine. La música es de Philip Glass, el compositor minimalista de *Koyaanisqatsi* y *Songs from the Liquid Days*, donde puso sonidos a poemas de David Byrne y Paul Simon. Tanto Ishioka como Glass y el iluminador John Bailey fueron honrados en el Festival de Cannes 1985, como responsables de la mejor contribución artística.

Quizás el Japón no reconozca nunca la existencia de este film del que Occidente habla, y que, en estos pagos, se conocerá solamente en video. Incluso el inventor que colaboró con Schrader, Mata Yamamoto, dice: "¿Un film sobre Mishima? Nunca he escuchado nada al respecto...".

CLAUDIO D. MINGHETTI

# EL HOMBRE LA

## PEQUEÑA GUIA PARA LOS

Advertencia: quien no admita, para sí, que en algún momento de su vida ha fantaseado con la perspectiva de toparse con el hombre/ la mujer ideal, que se aparte del camino de este carro. Se puede aceptar que uno tenga una vena de hipócrita: otra cosa, y muy otra, es entregarle a ese regusto por la farsa todo el sistema circulatorio.

Si usted persiste en esa negación, si usted está gritándonos que jamás dilapidó un segundo de su juventud en esos sueños, y aún, sin cosa mejor que hacer, está leyendo este opúsculo, le recomendamos una actividad alternativa: lea la *Imitación de Cristo*, de Tomás Kempis. Es el libro que tenía entre las manos Juan Pablo I cuando cayó muerto, en olor de santidad.

Bien. El resto de los mortales acepta que, por absurda que parezca, la fantasía del hombre/ la mujer ideal, ha rondado, ronda y rondará siempre por su cabeza.

Está presente cuando uno quiere comprarle a su novia-mujer un *tailleur* como el de Kim Basinger en *Nueve semanas y media*.

Está presente cuando una regala a su novio-marido un saco a cuadros ante el que él frunce el ceño ("¿Qué te crees que soy? ¿Pepinito Marrone?"), pero que una le vio puesto a Don Johnson, y entonces mataba.

Está presente en las ansiedades paterno-maternales: "Ojalá que el nene/ la nena consiga un buen partido para casarse".

Está presente en el momento en que uno deja de considerar a X como un buen músico, a secas, y recorta una foto para pegarla en la carpeta, y le grita "genio" en cada concierto, y busca con fruición cada reportaje, como si sus declaraciones fueran El Nombre de Dios.

Está presente cuando se entroniza a una figura histórica, por su itinerario vital, por su ideología. O al menos lo estaba cuando uno podía hallar ídolos en el terreno de la política.

Hasta en las religiones, deseo sublimado, Jimmy Swaggart superstar.

Toda la historia de la humanidad puede ser leída desde esa búsqueda inconcretada.

Desde Adán, cuya anécdota marcó un rumbo secular en el rubro macho-pretende-mujer-ideal. Adán, hombre al fin, consideraba al mismo Jehová como la entidad masculina perfecta. Es decir, un objetivo espiritual. Para decirse sobre la mujer ideal, lo que pesó en él fue una cuestión de lomo: el suyo propio, del que Jehová extrajo una costilla para crear a Eva y detener así el antiesférico precedente de la masturbación.

Desde Cleopatra, que coqueteó vanamente con Julio César (autor de la copilla popular que comienza así: "Mama, por qué me hiciste macho, si a mí me gustan los muchachos"), para enamorarse luego, no de Marco Antonio, sino de Marco Antonio-emperador-y-lleño-de-mosca-y-dueño-de-todo-el-mundo-civilizado-si

no-no-sueñes-con-cojer.

Hasta Freud, que pretendió ahorrar desvelos al género humano dando por terminada la búsqueda: según él, para los hombres la mujer ideal era mamá, y para las mujeres el hombre ideal era papá. Hubo un único problema. Nadie comprendió su teoría demasiado bien. A partir de entonces, tanto para machos como para hembras, el ser ideal es el analista.

Alo largo de los siglos, el arte ha moldeado ese sueño. Ha trabajado sobre él, sabiéndolo causa de peregrinaciones, guerras y cataclismos (durante todo el Ciclo de Troya, conflicto poéticamente generado por la bella Helena, Penélope, la esposa fiel, aguardaba a Odiseo mientras éste soñaba con trincarse a Palas Atenea, su "diosa de cabecera").

Después de Miguel Angel pintor y escultor, el ideal físico masculino ya no fue el mismo.

Rubens y Rembrandt impulsieron, cuadro va, cuadro viene, el gusto por las mujeres rechonchas. Modigliani, el gusto por las mujeres de cuello esbelto. Picasso, el gusto por las mujeres con ojos en la nuca.

Pero, ya entrado el siglo XX, alguien arrebató al arte la propiedad exclusiva de ese sueño. Un divulgador, y como tal, un grandote vulgar y ostentoso: la TV, a la que se sumaron todos los medios electrónicos de comunicación.

Nada volvió a ser igual.



Beatrice Dalle



Harrison Ford



Natasha Kinski



Yves Montand

L

A

E

N

C

**Adrián Otero**  
CANTANTE DE MEMPHIS

EL HOMBRE MEZCLA DE MARADONA, GARDEL Y PERON  
LA MUJER MEZCLA DE MADAME CURIE, EVITA, MARILYN Y MAMA

**Enrique Symns**  
PERIODISTA

HENRIQUE SYMNS  
M DAVID BOWIE

**Andrés Calamaro**  
MUSICO Y PRODUCTOR

H SILVIO SOLDAN  
M SHEILA E.

**Andy Cherniavsky**  
FOTOGRAFA

H ROBERT DE NIRO  
M ANNIE LEIBOVITZ (fotografía, claro)

**Carlos Polimeni**  
PERIODISTA

H MIKE TYSON  
M WHITNEY HOUSTON

**Gachi Pisani**  
PERIODISTA

H MI NOVIO, cuando toma un poco de alcohol  
M YO, cuando me levanto de buen humor

**Daniel Kon**  
PERIODISTA

H (silencio sospechoso)  
M la que me soporte bastante tiempo

**Javier Febre**  
PERIODISTA

H MI JEFE (es decir, Daniel Kon)  
M MI NOVIA...  
**Hugo Arana**  
ACTOR

H "¿Pero por qué preguntan esas pelotudeces? ¿Le quieren pudrir el cerebro a los jóvenes?"

**Miguel Zavaleta**  
MUSICO

H BELA BARTOK  
M HILDA LIZARAZU

**Cristian Pauls**  
CINEASTA

H PLUTARCO  
M AMALIA GONZALEZ Y NOEMI CROCCO (la mujer de Aldo Rico)

**Sergio Pérez Fernandez**  
DISENADOR GRAFICO

H TITA MERELLO  
M (temeroso) MI ESPOSA

**Eliseo Subiela**  
CINEASTA

H EL CHE GUEVARA  
M No la encontré. De haberlo hecho, no sería ideal.

**Ari Paluch**  
PERIODISTA RADIAL

H HUGO GATTI  
M JACQUELINE BISSET

**Andrea del Boca**  
ACTRIZ

H ROBERT REDFORD  
M CHARLOTTE RAMPLING o BROOKE SHIELDS

**Jorge Lanata**  
DIRECTOR DE PAGINA 12

H SCOTT FITZGERALD, ERNEST HEMINGWAY  
M CHARLOTTE RAMPLING, ISADOR A DUNCAN, LIZA MINELLI. Dígame, ¿ideales para qué?

# MUJER IDEAL

## QUE AUN TIENEN ESPERANZAS

En los comienzos de la TV, la mujer ideal fue Lassie. Ahora, Susana Giménez. Siempre, Emma Peel, la protagonista de la serie *Los vengadores*.

En los comienzos de la TV, el hombre ideal fue Pedro Picapiedras. Ahora, Bernardo Neustadt. Siempre, Arnaldo André, o, en su defecto, Jorge Barreiro.

La TV colaboró para convertir a la modelo Twiggy, esmirriadísima, en patrón de belleza universal. La TV convirtió a Ringo Starr en *sex symbol*. La TV hizo la carrera, ahora con visos de reiniciarse, de Lorena Paola.

De ella, más que de ninguna otra fuente, manan hoy los elementos con que adornamos mentalmente al hombre/la mujer ideal de 1988.

Las ropas. Los peinados. El lenguaje. La música. La profundidad del concepto de profundidad, aplicado a esa persona idílica.

Quizás el hombre top tenga toda la fuerza de Mike Tyson, el humor de Bruce Willis, la libido de Olmedo y el auto europeo de Don Johnson.

Quizás la mujer top tenga el desparpajo de la Giménez, el culo de Adriana Brodsk, el cerebro de Isabel de Sebastián y la bondad de mamá (que precedió a la TV, y que la sobrevivirá).

Lo cierto es que, con una pizca de la poesía leída durante la adolescencia, otra de precocidad, un pellizco de cálculo y los elementos del rompecabezas provistos por el cine, la TV, la moda, todos, en algún momento, he-

mos corrido cual posesos detrás de ese fantasma.

Y hemos creído hallarlo en una rubia de Lomas. En un estudiante de periodismo quilméño. En nuestra cuñada. En un despachante de aduanas.

Fugazmente, con certeza. Pero la brevedad de esa ilusión no la sepúlta, sino que la alimenta.

Y buscamos a otra mujer, a otro hombre, que, si bien no puedan hacerse cargo de toda la perfección anhelada, al menos arrimen el bochín.

Más aún. El peso de esa idealización es tan, pero tan grande, que la pretendemos para nosotros antes que para los demás.

Importa, primero, convertirse en el hombre/la mujer ideal para alguien. Alguien que se muera con nosotros. Alguien que nos ponga en un pedestal (¿fugazmente, con certeza?).

A confesarlo. Por eso uno estudió ese idioma, trabajó para solventarse esa pilcha, sudó en el gimnasio, se torturó leyendo a Kundera, se arregló los dientes, y, quien más, quien menos, acarició la idea de una cirugía estética.

Ante esta conciencia, quedan dos caminos. El primero es la negación. Que la búsqueda, tal como está planteada, es una quimera. Que es frívola. Consumista. Que convierte al otro en objeto. Que no conduce a nada, salvo al onanismo espiritual.

El segundo camino, consecuentemente, es la asun-

ción. Porque, por más que el intelecto pretenda negarlo, siempre vamos a coquetear con ese fantasma. De cajón.

Y, después de todo, quizás el impulso no sea tan malo, siempre y cuando uno no quiera convertirse en Leonardo Simmons o en una de las secretarías de Galán.

Ser mejor. Y parecer mejor, por qué no: vivimos en el imperio de las imágenes, de las ficciones. Ese es el signo de los tiempos. Dominarlas es, ya, la mitad del camino.

Entre Jorge Rossi y el Che Guevara hay una vasta gama de posibilidades.

Entre Virginia Hanglin y Marguerite Yourcenar, cabe un universo.

Preguntarán: ¿ideal para quién? ¿Desde qué punto de vista? ¿Para qué fines?

No importa. Hay un sueño por cada soñador. Si uno va preguntando por allí sobre el hombre/la mujer ideal, advierte que todo el mundo tiene un par de nombres a mano: la necesidad tiene cara de hereje, dicen. Sexo, humor, camaradería, *jet-set*, neuronas, nadie deja de rener en claro qué es lo que busca.

El juego, pues, es válido como tal. Un juego que consiste en acercarse a una llama, la de la perfección, sabiendo que el placer está, ante todo, en la búsqueda misma.

Hagan fuego, señores.



Matt Dillon

Bogart

Marlene Dietrich

# U E S T A

**Juan Salinas**  
PERIODISTA

H SAM SHEPARD  
M JESSICA LANGE

**Luisina Brando**  
ACTRIZ

H EL MARLON BRANDO de *El último tango*  
M LIV ULLMAN

**Fito Páez**  
MÚSICO

H CHARLES BUKOWSKI, O MICKEY ROURKE  
M LISA BONET, la mulatita de *Corazón satánico*

**Susana Traverso**  
ACTRIZ

H MICKEY ROURKE  
M CAROLINA DE MONACO

**Aldo Rico**  
ACTOR DEL VIDEO OPERACION DIGNIDAD

"Mire, el señor no lo va a poder atender..."

**Mariano Gambino**  
PERIODISTA

H EL PRINCIPE LIUBODESKY

M NASTASSIA KINSKI

**Nacha Guevara**  
CANTANTE

"Yo no hablo con gente a la que no conozco"

**Eduardo de la Torre**  
PERIODISTA

H HARRISON FORD  
M MARILYN MONROE

**Marlo Pergolini**  
CONDUCTOR DEL PROGRAMA RADIAL  
MALAS COMPAÑIAS

H BRUCE WILLIS  
M KIM BASINGER

**David Lebón**  
MÚSICO

H JESUS  
M MI MUJER

**Wanda**  
CANTANTE DEL GRUPO  
EUROSHIMA

H RICHARD GERE  
M ANNIE LENNOX

**Tom Lupo**  
PERIODISTA Y ECENTRICO

H MARLON BRANDO  
M MARILYN MONROE

## EL RANKING DE CAIN

- JIM MORRISON 2 votos
- BEATRICE DALLE, LA ACTRIZ DE BETTY BLUE 2 votos
- DIEGO MARADONA 1 voto
- WHITNEY HOUSTON 1 voto
- MICKEY ROURKE 1 voto
- FITO PAEZ 1 voto
- SYBILLA 1 voto
- SIBILA CAMPS 1 voto
- BOGART 1 voto
- LAUREN BACALL 1 voto
- EL SUPER AGENTE 86 1 voto
- LA 99 1 voto
- MARLENE DIETRICH 1 voto
- MADONNA 1 voto
- MARX 1 voto

Para el próximo número, el ranking de los lectores de CAIN: con estampilla simple, las cartas llegan...

# AUTORRETRATO

## CON FANTASMA

POR RICARDO IBARLUCIA

En el principio era el verbo. Después surgió la idea de una entrevista a la mujer ideal. Hubo un llamado telefónico, el cruce de unas palabras y la cita fue concertada. A último momento, sobre el cierre de este número de *Cain*, la nota no pudo ser llevada a cabo por culpa del redactor. A continuación, se ofrece el testimonio del protagonista, escrito a manera de autorreportaje, como muestra de un sincero, profundo y conmovedor examen de conciencia profesional.

—¿De qué manera se explica su fracaso periodístico?  
—Como uno más de mis tantos fracasos amorosos. No es la primera vez que la mujer ideal falta a la cita.

—¿Siempre es así?  
—Desde que la conozco. Toda la vida me dejó plantado. Lo que no le perdono es que me haga pasar papelonos.

—¿Se siente abochornado?  
—Sangro por mi herida, como el joven Werther. Me dejó esperándola en un bar, con una rosa recién cortada y ahogándome en mis culpas.

—¿Lloraba?

—Sí, con la cabeza entre las manos. Estaba tan arrepentido.

—¿Por qué?

—Había cometido el mayor de los pecados.

—¿Cuál?

—Yo estaba enamorado de la mujer de mi prójimo.

—¿Qué horror! ¿De quién?

—De ella, como es obvio. Aunque me había dejado por otro.

—¿Ella?

—Sí, me engañaba.

—¿Y entonces por qué sentía culpa?

—Porque lo necesitaba.

—¿Quería expiar sus pecados?

—Necesitaba a ese sujeto para saber que yo también podía amar a una mujer que no era mía.

—¿La amaba mucho?

—Sí, porque era imposible, como la felicidad. No la hubiera deseado de otro modo.

—¿Y se siente muy triste?

—Bastante, pero ponga que se lo agradezco de todo corazón. Quizás algún día lo lea.

—¿Cómo se llamaba?

—No importa. Además, la mujer ideal no tiene nombre.

—¿Ni siquiera me va a dar una pista?

—Bueno, era maestra jardinera, como mi mamá.

—¿Qué piensa en general de las mujeres?

—A decir verdad, son casos límite. No se sabe con exactitud si tienen alma.

—¿No son hombres?

—Las hay que sí. Pero la mayoría parecen seres humanos.

—¿Se cree gracioso?

—Para nada. Hablo de resentido. En realidad, soy bastante melancólico.

—¿Conoció muchas mujeres?

—No. Las conoceré próximamente.

—¿Le gustan las argentinas?

—Por supuesto, son la grandeza de la nación. Para un patriota como yo, no hay imagen más virginal que la de una mujer argentina.

—¿Qué le parecen las francesas?

—Bueno, en Francia, por lo que dice Lacan, la mujer no existe. No me veo haciendo el amor con un significativo.

—¿Qué es la mujer?

—Lo ignoro. La mujer en sí es, siguiendo a mi maestro Kant, absolutamente incognoscible. Tiene una existencia fenoménica, sólo es en tanto aparece y se deja ver ante nuestros ojos.

—¿Qué maravilla! ¿Y la mujer ideal?

—¡Oh, es fatal! Pudo haberme asesinado. Por momentos parece Lady Macbeth...

—¿Eso explicaría su fracaso?

—Sí, pienso que sí. Hablar de ella era un tiro en la sien. ¿Cómo iba a hacerle un reportaje?

—¿No la verá más?

—No lo sé. Esa mujer era mi cobarde. Es todo. Corten. *Black out.*



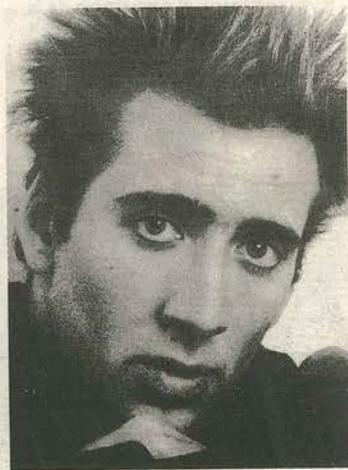
abonando 200 australes por ocho lecciones. Es posible que ese hombre ostente una tabla **Clásica**, para principiantes, que cuesta alrededor de 2.500 australes, o una **Fun**, para expertos, que no baja de 3.500. Cualquier hombre, en fin, que dispone de esa suma para deslizarse —literalmente— sobre ella, es, en muchos sentidos, o tal vez en uno solo, el hombre ideal. Lo que se llama un buen partido...

■ El hombre ideal no puede haber dejado de escuchar a Los Beatles, Stones, Doors, James Brown, Little Richard, Gabriel, Prince, Smiths, REM, Bauhaus, Joni Mitchell, Dylan, Cocteau Twins, Police, Laurie Anderson, Television, Kate Bush, Miles Davis.

■ La mujer ideal no puede dejar de conocer a Charly García, Spinetta, Páez, Los Redonditos de Ricota, Sumo, Fricción, Don Cornelio, Los Pillos, Los Pericos, Metrópoli, Soda Stéreo, Sentimiento Incontrolable, Melero y Leo Masliáh.

■ Deben haber prestado oídos a toda esa gente. O a ninguno de ellos...

■ Quizás el hombre ideal juegue al tenis en Parque



Norte (Cantilo y Güiraldes), la Ciudad Universitaria, Parque Sarmiento (Avenida del Tejar y General Paz, 16 canchas), Parque Alberdi (Tellier y Directorio) o Parque Roca (Avenida Roca y Lacarra, 26 canchas).

■ Quizá la mujer ideal deambule por pistas de patinaje como Madison Rink (Las Heras 3060), La Imprenta (Maure y Migueletes), Skate City (Varela 63), Frappé (Sarmiento 1662), Pista Blanca (Independencia 4221) o Avans (Ciudad de la Paz 2364), abonando entre 10 y 20 australes, sin límite de tiempo.

■ Quizás ambos se sometan a entrenamiento en gimnasios como Cultura Física 3 (Joaquín V. González 1517), Instituto Bushido (Rivadavia 7270) o Instituto Oscar Higa (Santa Fe 1924, entrepiso), oscilando entre los aparatos, el karate y las ya clásicas rutinas jazz.

■ O, en fin, quizás el hombre y la mujer ideal sean sujetos sedentarios, para nada amantes de la tensión muscular y el sudor, devotos, en cambio, de los atardeceres en silencio y la *haute cuisine* con un toque proustiano.

■ Quizá ronden, ellos, por puntos de encuentro como el Centro Cultural San Martín (Sarmiento al 1500), el Foro de la Librería Gandhi (Montevideo al 400), Liberarte (Corrientes al 1500), el Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires (Junín 1930), el Parakultural (Venezuela y la cortada) y Paladium, Reconquista y Paraguay. Quizá deambulen por las ferias artesanales de Plaza Francia, Parque Lezama, Barrancas de Belgrano, Plaza Italia.

■ Quizá se los vea bailar en St. Thomas (Avenida La Plata 735), Halley Discotheque (Maipú 365), Freedom (Libertador 7900), San Francisco

■ El hombre ideal no puede haber dejado de leer a Shakespeare, Borges, Mishima, Beckett, Baudelaire, Kafka, Lovecraft, Bukowski, Vallejo, Joyce, Rimbaud y Bernhard.

■ La mujer ideal no puede haber dejado de leer a Lou Andreas Salomé, Carroll, Anais Nin, Yourcenar, D.H. Lawrence, Poe, Handke, Proust, Cortázar, John Ford, Kurt Skötzekind y Patti Smith.

■ La mujer ideal no mencionaría nunca a Corín Tellado, Silvina Bullrich, Poldy Bird, Louise May Alcott, Lily Sullos, Julia Prilutzky Fanny, Juana de

Ibarbourou.

■ El hombre ideal nunca ensuciaría su boca hablando de Leo Buscaglia, Richard Bach, Lin Yutang, Rasovsky, Khalil Gibran, Bradbury, Bécquer, Cané, Sábato, Harold Robbins, Vargas Llosa, Félix Luna y Horangel.

■ Para ser en verdad ideales, el hombre y la mujer deben haber leído a todos los autores recomendados. O a ninguno de ellos...

■ Quizás el hombre ideal tome clases de windsurf con Giovanni Massaro, en los lagos de Palermo.

Tranway (Aráoz 2424), Cemento (Estados Unidos al 1200) o Electric Circus (Videla 82, Quilmes). O amontonados esperando la **performance** de un grupo, en Prix D'Ami (Arcos y Monroe), Shams (Federico Lacroze al 2100), Caras Más Caras (Billinghurst al 1100) o Gracias Nena (Dorrego al 1100).

■ Pero existe, también, la posibilidad de que hagan de la soledad un culto: eso explicaría por qué es tan difícil toparse con uno de ellos.

■ El hombre ideal no usa polainas, pero puede llevar chambergo.

■ La mujer ideal, por qué no, puede hallar cierto encanto en ceñirse un corsé.

■ Hay cientos de aspirantes a hombres / mujeres ideales que se desloman por esa quimera.

Haciendo cursos para convertirse en **clown**, por ejemplo, en Montevideo 1012, 1° B. O de cine, con Angel Faretta (923-4544, de 11 a 15) y el dúo Jorge Coscia-Guillermo Saura (Santa Fe 2206, 3° "O"). Convencidos de que ese ser perfecto bien puede ser periodista, para lo cual estudian en TEA, Salta 327, dirigidos por Carlos Ulanovsky, Juan José



Panno, Carlos Ares y Carlos Ferreira. O lanzados a la fotografía, en un curso organizado por el Foto Club Argentino, Montevideo 1012, en forma gratuita. Como musicoterapeutas, en la Universidad del Salvador, Rodríguez Peña 640. O productor de radio y TV, en el COMFER, Suipacha 765. O modelo, en Unique, Corrientes 1302, 5° piso, para hombres y niñas desde 9 años en adelante.

■ Nunca debería, este ser perfecto, tener como modelos de vida a Shirley Temple, Mercedes Carreras, Evangelina Salazar, Marcelito Marcote, Juan Carlos Calabró, Andrés Percivalé, Charles Manson y al pastor Giménez.

■ El hombre ideal no emplearía nunca palabras como **efectivamente**, **compartir**, **cachorra** y

**mamá**.

■ La mujer ideal no suele pronunciar palabras como **alverja**, **tentempié** y **forúnculo**.

■ Si no quiere que ese hombre ideal huya de sus brazos, no le diga nunca **bebé**, **papito** o **cuchi cuchi**, al estilo Betty Mármol.

■ Si no quiere que esa mujer ideal lo mire como si fuera una musaraña, jamás la aborde diciéndole "Señorita" o "¿Me perdonaría una infidencia?"

■ No sea omnipotente. En caso de desesperación, consulte a una bruja: no fallan nunca.

■ Los films que debería haber visto: **El ciudadano**, de Orson Welles; **El halcón maltés**, de John

Huston; **Blade Runner**, de Ridley Scott; **Casablanca**, de Michael Curtiz; alguna de Los Hermanos Marx; **Apocalypse Now** y **La ley de la calle**, de Francis Ford Coppola; **La infancia de Iván**, de Andrei Tarkovski; **Terciopelo azul**, de David Lynch; **El ángel azul**, de Josef von Sternberg; **Sin aliento**, de Godard; **Sólo se vive una vez**, de Fritz Lang; **Falso movimiento**, de Wim Wenders; **Taxi driver**, de Martin Scorsese; **Nueve semanas y media**, de Adrian Lyne, sólo por sus divos: Mickey Rourke y Kim Basinger.

■ No confiese nunca que le gustó **Los unos y los otros**, de Claude Lelouch.

■ No admita, jamás, que lo emocionan las canciones de Serrat.

# MANIFIESTO

## DEL PARTIDO VIRGINISTA

POR ALEJANDRA RUIZ LLADO

Joven Argentina:

Este es un llamado a la solidaridad con la mujer ideal. Si tienes sangre de grupo, factor BGH negativo, por favor no la tires. Para una enferma grave, que se halla en Estado de Emergencia Nacional, se necesitan heroínas capaces de inyectar el honor en una Santa Cruzada.

Durante mucho tiempo, en el reino de la moral burguesa, el ideal femenino ha llevado el disfraz de una princesita esquizofrénica, señora en la calle y prostituta en la cama. Por la misma pasarela, saltando la distancia entre los vicios privados y las virtudes públicas, la revolución sexual, el amor libre y el feminismo también han sacado a pasear su modelito, mezcla de deportista sexual, ramera asustadiza y lesbiana por un día.

Desde entonces la publicidad del vicio le ha privado de su virtud. No sólo la virginidad ha pasado de moda, sino que la prostituidad por sí sola ya no se sostiene. Hoy en día, desinhibirse todo el tiempo resulta una utopía más ardua aun que la clausura. Para colmo de males, el Tercer Mundo avanza y, pese a los estragos del SIDA, la mujer ideal pronto no va a poder discriminarse del homosexual ideal. Como la ciencia ha favorecido a los hombres hasta para el cambio de sexo, existe el peligro de que el prototipo femenino termine por ser un eunuco.

Un fantasma recorre las esferas de la mujer: el espectro de la virginidad matriarcal. Ha llegado la hora de retomar los puestos de combate para hacer resurgir el sentimiento de camaradería, la vocación de servicio y la unidad de cuerpo que caracterizó al viejo ejército, bajo la guía espiritual de aquellas mártires que forjaron el camino. A vosotras nos encomendamos, Santa Inés y Santa Teodora, vírgenes violadas, ramerías piadosas y prostitutas canonizadas.

A la búsqueda del himen perdido, eslabón indispensable para recomponer la cadena de mandos que nos permita tirar por la borda los prejuicios revolucionarios, convocamos a formar la Unión Virginal Autárquica (UVA), órgano sin fines de lucro cuyo único objetivo es restaurar el ideal femenino. En este sentido, nos proponemos luchar por la conquista de un himen secreto, particular y obligatorio, capaz de ser doblado, roto y reconstruido tantas veces como sea necesario.

Por la autogestión de una prostitución inmaculada, no arancelada, abierta al pueblo pero con examen de ingreso. Por una hembra capaz de ser una señora en la cama y una prostituta en la calle. Por el deber de pernada, el derecho a la violación y la obligación virginiática. Por el Edipo libre y la propiedad privada de los medios de reproducción y cine-más-cope. Por la reivindicación de la Virgen María como ideal femenino por excelencia y el derecho de entregar piadosamente a los hijos para el sacrificio, sólo cuando no haya causa alguna que lo justifique.

En caso de que todos estos esfuerzos no basten para resucitar a la mujer ideal, así como tampoco logren matarla definitivamente, será necesario tomar medidas de urgencia, ponerse los pantalones y rogar por grupo. Si así no lo hicéramos, que el SIDA y la Patria nos lo demanden.

Rogamos a las interesadas presentarse los días hábiles de 19 a 20, junto al Monumento a Alfonsina Storni. Muchas gracias.



LA **FM** DE CORDOBA

DIARIO CONTRA LA  
**HUMANIDAD**  
POR KURT SKÖTZELKIND

Presentación y traducción RICARDO IBARLUCIA

Filósofo, poeta y antiperiodista, Kurt Skötselkind es uno de los principales pensadores de la Escuela de Frankfurt, aunque el destino no le reservó la misma notoriedad que a Herbert Marcuse, Theodor Adorno y Max Horkheimer. Nacido en la vieja Alemania junto con el siglo, miembro de una familia judía que se pierde en la mitología escandinava, a los cuarenta años logró escapar a la persecución del nazismo y se radicó en los Estados Unidos. Tiempo después, "harto del país de los milagros seniles", como lo definió al partir, ancló definitivamente en la ciudad de Rosario, "lejos de la gente y cerca del anonimato". Allí retomó la escritura de su *Tagebuch gegen die Menschheit*, libro de memorias, relatos breves y anotaciones fragmentarias, que se halla inédito hasta hoy. Esta es la segunda entrega de sus textos, cedidos en exclusividad a esta revista, quizás inspirado en la frase con la que cerraba su presentación: "Yo soy Caín. He aquí mi antigua novedad".

**35**  
Ahora estoy maldito. Tengo horror de la patria y mi nombre engendra peste.

**36**  
Yo soy el aparecido. Como un cadáver hambriento, enraizándome en el odio, me crezco sobre estos tiempos.

**38**  
Nuestra herencia ha sido pródiga en catástrofes.

**40**  
¿Qué tengo que ver con la vida? Delibero como un Hamlet al que el exceso de tragedia ha cortado incesantemente la voz y dejado sin el personaje.

**41**  
Sufrir es un sentimiento ambicioso.

**43**  
Debemos al cristianismo las tres enfermedades del alma: la fe, la esperanza y la caridad. De ellas se derivan los tres males del cuerpo social: la tradición, la familia y la propiedad.

**44**  
La sociedad empieza donde mi paciencia termina.

**48**  
El amor es la más barata de las religiones.

**49**  
Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos será el rei-



Kurt Skötselkind, en Baviera, 1934. Foto: Bildarchiv, Preussischer Kulturbesitz.

no de los celos.\*

**50**  
La fidelidad implica un error de cálculo. Si una mujer no nos engaña, es porque no le conviene.

**53**  
La soledad absoluta lleva consigo el deseo de matar.

**55**  
Sueño que mi mano se acerca a un vaso, pero no puedo beber de él. Hago un gesto para alcanzarlo y el mundo entero se sumerge en el abismo. A mis pies, sepultado en un pozo profundo, distingo una especie de circo para prisioneros ciegos. Mientras permanezco atado a la rueda de un carro, un oficial alemán los fuerza a trotar alrededor de un círculo con un saco de arena en las espaldas. Es la hora del crepúsculo, dos mutilados se arrastran por el campo y un caballo choca con una mujer. A través de un espejo, me veo acostado en la cama de mi madre, con un mono sentado en el pecho, que no me deja respirar. Del otro lado, hay un hombre pegado a una ventana, mirando una serpiente que salta del cochecito de un niño. La calle está poblada de rostros anónimos, me pierdo en la multitud y una vez me recuerda que aún soy judío. Ante mí crece un muro de cadáveres, oigo trompetas de alarma en el vacío y un vagón de ganado luce en la noche. Al borde de un grito, como si fuera una señal, me despierto bañado en sudor.

**56**  
Hace falta un nombre que sobreviva a la muerte.

**58**

No es necesario esforzarse por conocer la verdad. De cualquier manera, los holocaustos en carne ajena forman parte de la propia mentira.

**61**

La humanidad es un árbol muerto que reclama víctimas para su desaparición.

**62**

En otras palabras, la historia es la ciencia de encontrarle un sentido a lo que no lo tiene.

**65**

He simplificado mi política. De ahora en más, no sólo aborrezco todos los gobiernos existentes, sino también todos los gobiernos posibles.

**66**

Toda mi vida he intentado parecer un anarquista bifronte. Si me tomara por asalto el poder, no estaría dispuesto a tolerar la libertad de quienes piensan como yo.

**68**

La democracia es el paraíso de la mediocridad honesta.\*\*

**71**

Hay urgencia de lo peor.

**72**

Nuestra mayor victoria será perderlo todo. Es preciso celebrar el triunfo sobre una serie de derrotas.

**73**

Mi primera orden es retroceder. Si no queda más lugar para vanguardias, debemos conformarnos con poder liderar la retirada.

**75**

¿Es usted reaccionario? Sí, pero no en el mismo sentido en que Marx lo es.

**76**

Frente a la pública decadencia de la especie, propongo privatizar las escaleras de incendios, los botes salvavidas, los chalecos de fuerza, las cámaras de gas y los baños de señoritas.

**78**

Este ocaso es histórico.

**79**

Acabo de tener una idea. Enseguida vuelvo.

\* En castellano en el original.

\*\* *Wälhalla*, mansión de los muertos, los Campos Elíseos de la mitología escandinava, el paraíso de Odín y de los héroes caídos en combate, donde se bebía hidromiel escanciada por las Walkirias.

SISTEMAS DE ILUMINACION  
PARA ESPECTACULOS,  
CONFITERIAS BAILABLES,  
DISC-JOCKEY, TEATROS, ETC.

**DEXEL**

**DEXEL**  
HUMBERTO 1° 679 -  
PARANA 207  
TE: 362-5977/8710  
TELEX 21916 DEXEL AR  
BS. AS. ARGENTINA

**"NOT" VIDEO BAR**

RIOBAMBA 865 CAPITAL TEL. 44-1168

PROGRAMACION DE VIDEO RECTALES EN HI-FI STEREO DESDE EL SABADO 6/2/88 HASTA EL 6/3/88.

Sábado 6/21 hs. **SIMON & GARFUNKEL** 23 hs. **CHICK COREA**  
Domingo 7/21 hs. **PINK FLOYD "THE WALL"**  
Martes 9/21 hs. **MANHATTAN TRANSFER**  
Miércoles 10/21 hs. **JUDAS PRIEST '87 DEEP PURPLE**  
Jueves 11/21 hs. **ROD STEWART, BRYAN ADAMS**  
Viernes 12/21 hs. **JACO PASTORIUS** 22 hs. **RUSH**  
Sábado 13/21 hs. **BOB MARLEY** 22:30 hs. **UB 40**  
Domingo 14/21 hs. **PINK FLOYD: "FINAL CUT" & "POMPEYA"**  
Martes 16/21 hs. **OSCAR PETERSON** 22 hs. **FRANK SINATRA**  
Miércoles 17/21 hs. **ALICE COOPER** 23 hs. **KISS**  
Jueves 18/21 hs. **JOHNNY WINTER & ERIC CLAPTON**  
Viernes 19/21 hs. **QUEEN** 22:30 hs. **KING CRIMSON**  
Sábado 20/21 hs. **FESTIVAL de REGGAE en JAMAICA '84 & POLICE**  
Domingo 21/21 hs. **JAZZ con LIONEL HAMPTON & CAB CALLOWAY**  
Martes 23/21 hs. **STYX** 22:30 hs. **SUPERTRAMP**  
Miércoles 24/21 hs. **MICHAEL SCHENKER GROUP & VAN HALEN**  
Jueves 25/21 hs. **JAMES TAYLOR, PHIL COLLINS & CARPENTERS**  
Viernes 26/21 hs. **AMNESTY INTERNATIONAL (U2, PETER GABRIEL, etc.)**  
Sábado 27/21 hs. **GENESIS** 23 hs. **ELTON JOHN**  
Domingo 28/21 hs. **PLAYBOY JAZZ FESTIVAL & MANHATTAN TRANSFER**  
Martes 1/21 hs. **AIR SUPPLY, SADE, BILLY JOEL**  
Miércoles 2/21 hs. **STRYPER** 22:30 hs. **OZZY OSBOURNE**  
Jueves 3/21 hs. **ASIA** 22:30 hs. **DAVID BOWIE**  
Viernes 4/21 hs. **FLEETWOOD MAC** 22:30 hs. **DURAN DURAN**  
Sábado 5/21 hs. **MADONNA, SODA STEREO, HUEY LEWIS, BILLY IDOL.**  
Domingo 6/21 hs. **JAZZ con WOODY HERMAN & RAY CHARLES**

# ¡AVÍSPERE!

Por Pupi Caramelo y Ana Torrejón

## CUESTION DE PELOS

Ha usado el cabello frito, cresta *punk*, *skinhead*, jopo y melena a la Morrison. Se ha pelado, decolorado, mareado, se ha teñido "a la Alberto Castillo". Ya está hartó, no sabe qué hacerse en la cabellera. Tome un peine de cola. Divida en dos la maraña y bata parejo, tiene que quedar como cuernos de alce. ¿Una idea para prolijos? Gomina y todo para atrás "a la Isidorito". Si está muy desesperado, acuda al "figarino" Fulvio, Viamonte 629 (cortes por 20 australes), a la escuela de peluqueros Sudamericano SRL, Federico Lacroze 2475 (cortes por 6 australes) o pida turno con el holandés Jaap en Magic, al 765-5463 (cortes exclusivos).



Según Lucio V. Mansilla, el grado de civilización de un hombre dependía en gran proporción de la cantidad de jabón que utilizaba y del perfume que despedía a su paso. Si uno no quiere ser acusado con el dedo de Bárbaro, lo mejor es ir apuntándose a una de estas fragancias nacionales:

• **Only for rockers:** Old Spice, colonia: A

Hay un mundo en el que el Tetra-Brik es una dimensión desconocida. Punto.

• Ernest Hemingway acostumbraba a escribir parado, tomando un daiquiri detrás de otro.

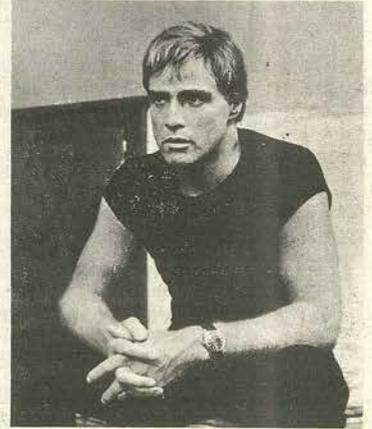
• El desayuno de Marilyn Monroe estaba compuesto por tres huevos pasados por agua, una tostada y un **Bloody Mary**. Oportivo en caso de sed extrema, una botella de champagne **Piper Heidsieck**.

• Marlon Brando venció la timidez a golpes de vodka sin hielo.

• La cantante Marianne Faithfull, ex de Mick Jagger, ayuda a su garganta con cataratas de bourbon **Four Roses**.

• Jacqueline Bouvier, ex Kennedy, viuda de Onassis, contrató un **valet** para que cambie constantemente el hielo al balde de su champagne de cabeza: **Dom Perignon**.

• Rock Hudson se emborrachaba con whisky **Black Label**, mientras miraba películas. Destilando alcohol, no repetía otra cosa que no fuera: **Shit!**



VICIOS CHICOS

JET-SET

## PERFUMES DE VARON

21,36; after shave: A 22,39.

• **Niños y afines:** Colonia Harrods: A 6.

• **Ciertos caballeros:** Vetiver Carven, colonia: A 42,85.

• **Nostálgicos a tope:** Colonia La Franco, A 15,50.

Estos productos se consiguen en Harrods —Florida y Paraguay— y en los comercios habilitados para tal fin.



## BY PABLO Y FLORENCIA

El Zeus del Olimpo es terminante: siluetas femeninas, contornos dibujados, colores densos y (diosas más) nada de fibras sintéticas. Entre los pliegos de las túnicas, Daphne, la mujer-arbol, se refugia sin revelar su edad. Las Afroditas neocontra-post-modernas pueden dar con sus hábitos comunicándose al 824-3191, y preguntando por los señifiosos Pablo y Florencia. El precio de la consulta no es en dramas.

## ¡SANTAS MASCARITAS, GATUBELA!

Este carnaval ninguna mujer debe dejar de fabricarse el disfraz de Gatúbela. Villana, enamorada de Batman, La Mujer Gato fue encarnada primero por Julie Newman, luego por Lee Merryweather —la Gatúbela clásica (foto)— y una tercera actriz de color. El traje se hace con lamé negro, las orejas y el antifaz son de cartón forrado en la misma tela, y los guantes, al codo, son de raso y van con uñas de papel metálico. Especial para concurrir al coro, al baile del club o enardecer a su amiguito.



# DISCOS

**JOHN COUGAR MELLENCAMP, The Lonesome Jubilee.** Otro Born in the USA.

La visión de quien advierte que su generación, luego de querer cambiar el mundo, prefirió votarlo a Reagan (PolyGram).

**LOS PERICOS, Los Pericos.** Blancoito, el reggae, pero sabrosón. Bahiano & Co. conocen al dedillo el ABC de ese ritmo, y lo recrean con holgura. Muevepiés (EMI/Berlin Records).

**LILIANA HERRERO, Liliana Herrero.** Chacareras, vidalás y zambas como si hoy fuera el 2030. Se nota que Fito Páez anduvo por allí, metiendo mano (La Mar Records).

**ROGER HODGSON, Hai Hai.** Como Waters sin Pink Floyd (PolyGram).

**SUPERTRAMP, Free as a Bird.** Como Pink Floyd sin Waters (PolyGram).

**SARAH VAUGHAN, Brazilian romance.** Río fox export, con una voz eterna y compañía de lujo: George Duke, Hubert Laws, Ernie Watts y Milton Nascimento, que, como La Sonrisa de Bronce, cada día canta mejor (CBS).

**THE SMITHS, The World Won't Listen.** Recopilación con temas de *The Queen is Dead*, más inéditos, más singles de excepción como *Panic, Ask, London* y uno de título espectacular: *Rateros del mundo, uníos.* De rigor.

**JAIME TORRES Y LAS VOCES DE LA QUEBRADA, En vivo, recital Jerusalén.** Sólo para coleccionar en el estante *Cultura nacional.* Escucharlo más de una vez es un plomo (PolyGram).

**ALEJANDRO LERNER, Algo que decir.** Ha vuelto a componer como la primera vez, en especial buenas baladas. Pero lo que se dice *progresos*, después de sus estudios en New York, no hay (Jerónimo Records).

# RAPI

**DOMINO.** El maestro Alfredo Rosso selecciona *esos otros discos* — generalmente inéditos, siempre buenos —,

Javier Martínez Zuvería escribe textos incidentales y Rafael Hernández — *El Rafa* — los lee con informalidad. Los tres comparten sólo 55 minutos por semana, pero peor es nada. Lástima que vaya por AM, donde no hay una fidelidad sonora como en la FM (Radio Nacional, 870 KHz, los viernes a las 23.05).

**DEMASIADO TARDE PARA LAGRIMAS.** Después de sus vacaciones — de trabajo — en Mar del Plata, Alejandro Dolina sigue haciendo historia con sus trasnochados delirantes. Aunque ame el tango y deteste el rock, siendo que un género y otro pueden convivir, el suyo es uno de los programas más jóvenes del dial (Radio El Mundo AM, 1010 KHz, de martes a sábado de 1 a 3, desde el 3 de febrero).

**OLDIES BUT GOLDIES.** De El extraño de pelo largo a Tiritando, de La mujer del largo y fresco vestido negro a Satisfacción. Aquellos temas que alguna vez fueron hits son Los viejitos piolas, que aparecen en cualquier momento del día, entre música de hoy — mucha en español —, comentarios de columnistas, textos breves — no siempre originales —, informativos sintéticos y testimonios de los músicos sobre su música (FM 100, Radio Mitre, 999 KHz, las 24 horas).

# TELEVISION

**LOS INTOCABLES.** Para amantes del policial retro, con Robert Stack como Elliot Ness y su

sonrisa a media asta (Canal 2, viernes a las 21).

**CRONICAS MARCIANAS.** El clásico de Ray Bradbury. en

# VIDEOS

**DESPUES DE HORA (1985),** de Martin Scorsese. A Griffin Dunne le pasan todas esas cosas malas que tienen lugar cuando a

uno se le pelan los cables. Atrapado en el SoHo neoyorquino, perseguido, casi linchado, aún así sobrevive — y con sentido del humor... — (AVH).

**BAILAR CON UN EXTRAÑO (1985),** de Mike Newell. Testimonial: la última inglesa condenada a muerte, por asesinar al curda de su amante. Una pintura distante (*Videoman*).

**CERCA DE LA MEDIANOCHE (1986),** de Bertrand Tavernier. Dexter Gordon, un as del jazz *onda be bop*, toca el saxo por los suburbios de París, mientras un fan local queda embelesado por su música. No estrenada en cine. La banda sonora de Herbie Hancock es excelente, en especial los temas con Bobby McFerrin (AVH).



**FURYO (1983),** de Nagisa Oshima. Oriente y Occidente en un mejilla-a-mejilla que hizo historia. David Bowie y Ryuchi Sakamoto muestran la hilacha, mientras aprieta la tensión de la Segunda Guerra Mundial. Por el autor de *El imperio de los sentidos (Legal)*.

**EL PASAJE (1986),** de René Manzor. Delon metido entre el Bien y el Mal. Con dibujitos que huelen a *The Wall* y una voz al estilo Alphaville, de Godard. (*Telecinema*).

**MATADOR (1986),** de Pedro Almodóvar. Cansado de la nostalgia y del misticismo estilo Saura, Almodóvar tiró de la chancleta del cine español. El amor-pasión, con todo: *punky*; aunque cortada con leche (*Plus*).

**LEJOS DEL MUNDANAL RUIDO (1967),** de John Schlesinger. Una mujer especial, en la Bretaña de otrora, y sus diferentes amantes. Lo mejor de Julie Christie, por primera vez completa (*Videoman*).

**TRON (1982),** de Steve Lisberger. Cuando los *videogames* recién asomaban, los muchachos de Disney vieron el filón y se mandaron una aventura futurista y seudotrídica (*Disney*).

**EL REGRESO DE LOS MUERTOS VIVOS (1985),** de Dan O'Bannon. Guionista de historietas y de cine — en *Alien*, por ejemplo —, O'Bannon debió como director en esta de *zombies* para mojar el pancito (*Legal*).

**DOS LOCOS SUELTOS (1986),** de Brian De Palma. No es de terror ni hay violencia. Danny De Vito y Joe Piscopo se vengan de su jefe, echando mano a su dinero. Otra que nunca se verá en los cines (*Videoman*).

**EL SILENCIO (1963),** de Ingmar Bergman. El film polémico de los años 60, por fin completo en video. Pasiones del espíritu, para ver con las obras completas de Freud a mano (*All Video*).

**AMOR SIN BARRERAS (1961),** de Robert Wise y Jerome Robbins. Romeo y Julieta en el off-mundo de New York, sobre el fin de los años 50, y anticipándose a la *bambamania* de esta década (AVH).

**CHICOS SANGRIENTOS (1980),** de Stephen Frears. Aún antes de *Ropa limpia, negocios sucios*, Frears rompió esquemas, con dos chicos londinenses que descuartizan la rutina de los adultos. Climática, con una cámara que vive la acción (*Telecinema*).

**LATINO (1985),** de Haskell Wexler. *Los contras* y cómo odiarlos. Para Reagan, Wexler es un traidor a la patria (CBS/Fox).

**EL COLECCIONISTA (1966),** de William Wyler. A Terence Stamp le fascina cazar mariposas. Un día descubre que atrapar chicas es más interesante. La escribió John Fowles, con más talento que Wyler (*Videomega*).

# TEATRO

**SADE SUBTE SHOW,** de Máximo Salas y Ricardo Holcer. O la

pedagogía del Divino Marqués, que no era la misma, precisamente, que la de Sarmiento. Con música inédita de Sumo (El Vitral, Rodríguez Peña 344, viernes a las 23.30 y sábados a las 0.30).

**EL PUBLICO,** de Federico García Lorca. Quizá su obra menos conocida, pero sí la más transgresora, producto de las dolorosas

# MONITOR

**TERESA PARODI Y ANTONIO TARRAGO ROS, Letra y música.** No es La Obra Maestra del Chamamé Contemporáneo, pero sí un buen LP, ecléctico — hay candombe, polca, schotis, rasguido doble, chamamé y hasta un vals medio tanguerío —, de acentos testimoniales. Con el sello de dos grandes de hoy, que mañana serán historia (PolyGram).

**THE HOUSEMARTINS, London O Huli 4.** Una real goleada. Inglesitos, pinta adolescente, *pop* como inocente: matan. Para bailar hasta que se vaya la noche (CBS).

**PINK FLOYD, ROGER WATERS, BRUCE SPRINGSTEEN, HOOTERS, MICK JAGGER Y OTROS, Sol & Rock internacional.** Llena tu cabeza de hits — de allá —. (CBS)

**SODA STEREO, ENANITOS VERDES, SOBRECARGA, VIOLADORES, SUMO Y OTROS, Sol & Rock nacional.** Llena tu cabeza de hits — de acá — (CBS).

**GRUPO VOCAL NORTE, Latinoamericano.** Buen repertorio, espantosa interpretación y peores arreglos. Como en 1970, pero mal (PolyGram).

**COCK ROBIN, After here through midland.** Ideal para que las secretarías lo pongan en el consultorio médico (CBS).

**HORACIO GUARANY, MERCEDES SOSA, VICTOR HEREDIA, TARRAGO ROS, TERESA PARODI Y OTROS, Aquí Cosquín 88.** Llena tu cabeza de folklore. Sólo falta un tema cantado por Julio Márbez (PolyGram).



**INXS, Kick.** Eléctrica, la patada. El sexteto australiano no se rinde: tienen *swing*, vea, en especial el cantante Hutchence. Vale (PolyGram).

una miniserie de seis capítulos que, sin demasiados recursos, deja entrever al menos la imaginación astronómica del autor. Con Robert Hudson y María Shell (Canal 13, los martes de febrero a las 22).

**EL CASO DE LAS ENVENENADAS DE VALENCIA.**

Film que forma parte de una serie de trabajos, a cargo de directores españoles, sobre los crímenes más notables de los últimos años en ese país. Esta vez, muertes en familias de clase media por donde ha deambulado una mucama inquietante (ATC, el sábado 13 a las 22, en *Función privada*).

**TERROR.** Dos canales se aprestan a satisfacer las exigencias masoquistas que hay en uno. El 13, los viernes a las 22, con *La profecía* (en todas sus partes), *Alien*, *Carrie* y sus secuelas. ATC, en cambio, reserva las trasnochadas, con sorpresas agradables como los films de Roger Corman sobre relatos de Edgar Allan Poe. Los insomnes, agradecidos.

**ESPERAME MUCHO.** Los años cincuenta, un barrio, la familia y el país que se asoma al entendimiento de un casi adolescente. Victor Laplace, Arturo Bonín, Alicia Bruzzo y Alicia Zanca, dirigidos por Juan José Jusid (ATC, el sábado 20 a las 22, en *Función Privada*).

**MATINEE.** Para sobrevivir los domingos hogareños. Sin embargo, Canal 13 ofrece combinaciones interesantes. A saber: apenas terminado el almuerzo, digestión por el lado del absurdo. Con Lolita Torres, por ejemplo, en *La maestra enamorada*. Tres horas seguidas llega *Ocho semblanzas*, un film en episodios dirigido, entre otros, por Milos Forman y Claude Lelouch. Sólo después se recomienda dormir la siesta...

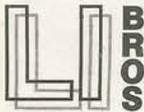
**JARABO.** Última entrega del ciclo sobre crímenes españoles. Un episodio que recrea un caso real, en 1958, con cuatro cadáveres y un asesino ilustre. Actúan Sancho Gracia y Juan Manuel Cervino (ATC, el sábado 27 a las 22, en *Función Privada*).

**SE OYE RUIDO DE PELOTA.** Doce equipos en marcha por el *Campeonato Sudamericano de Clubes Ganadores de Copa* (Libertadores). Independiente y Cruzeiro inician la programación el miércoles 10 en Avellaneda; el 25 juegan la revancha en Belo Horizonte. Hay otro partido en febrero: Racing y Santos, el 24 en Avellaneda; la revancha es el 3 de marzo en Río o Brasilia. El torneo sigue hasta abril: es por eliminación directa — ida y vuelta — y los tres que sobrevivan, más Nacional de Uruguay, disputan el tramo final (ATC y Canal 9, en diferido cuando los encuentros se juegan en Argentina y en directo cuando son en el exterior).

desinteligencias entre Lorca y los surrealistas Dalí y Buñuel (Manzana de las Luces, Perú 294, viernes y sábados a las 23 y domingos a las 21).

**JUAN Y LOS OTROS.** Espectáculo callejero, en Corrientes y Rodríguez Peña, con debate posterior. El sábado 6, a las 22.

**CLASS ENEMY (ENEMIGOS),** de Nigel Williams. Marginalidad, violencia, rock y cierto aire —buscado— a *La ley de la calle*. Dirigida por Lía Jelfín. (El Hangar, Emilio Ravignani 1563, los sábados a las 23).



**EL SITIO DE KELANY,** de Marcelo Cohen. Toda novela es el relato de un encierro. De un encierro que puede quedar en

cualquier parte. Incluso en Barcelona, lejos de lo que alguna vez fue su país, un poco más allá del exilio, quizás allí donde comienza la Argentina. *Editorial Ada Korn.*

**ESCLAVOS DE NUEVA YORK,** de Tama Janowitz. *O beauty, where is thy faith?* Literatura yuppíe, minimalismo, bad writing, nueva narrativa yanqui. Después de todo, ella es la cronista de la histeria. Andy Wahrol, cuando dimitió a este mundo, dejó sin terminar el guión. De este conjunto de relatos, *surely. Editorial Anagrama.*

**POEMAS CHINOS,** de Alberto Laiseca. Sin embargo, todo vuelve a empezar al otro lado de la gran muralla. No sólo la sabiduría, no sólo el amor, no sólo la belleza. Mientras dura la construcción, el poeta busca a un emperador, de cualquier dinastía, para su novela infinita. *Ediciones Tierra Firme.*

**WALTER BENJAMIN, HISTORIA DE UNA AMISTAD,** de Gershom Scholem. El origen es la meta. De Berlín a Port-Bou, pasando por la Escuela de Frankfurt, las vanguardias estéticas, el teatro de Bertolt Brecht y la cábalá judía. Al fin de cuentas, la modernidad es el mapa de los objetos perdidos. Por eso el filósofo es un coleccionista. *Editorial Península.*



**NOSOTROS Y LA REVOLUCION QUE HABIAMOS AMADO TANTO,** de Daniel Cohn-Bendit. ¿Quién dijo que veinte años no es nada? La posmodernidad es nunca tener que pedir perdón. Uno quisiera saber a dónde se han ido los "iracundos de Nanterre", los que por entonces decían "la imaginación toma el poder" y levantaban barricadas en el Barrio Latino. *Editorial Anagrama.*

**PARA CONTRIBUIR A LA CONFUSION GENERAL,** de Aldo Pellegrini. Contra los escritores oficiales, los esteticistas, los retóricos, los académicos y los mismos de siempre. A doce años de su primera publicación, olvidado por las presiones del presente, el surrealismo sigue siendo "todo aquello que cierra la puerta a los imbéciles". *Editorial Leviatán.*

**MIRANDO AL SOL,** de Julián Barnes. La máscara es el fondo y el estilo es el rostro. Para que después no digan que una biografía no puede estar bien escrita. *Editorial Anagrama.*



**EL NUEVO PERIODISMO,** compilación. Horacio Verbitsky, David Viñas, Mario Benedetti, Osvaldo Soriano, Juan Gelman, Miguel Briante, Homero Alsina Thevenet, Eduardo Galeano, José María Pasquini Durán... No hay vuelta que darle... Este país no tiene arreglo... Aquí lo nuevo siempre huele a viejo. *Editorial 12.*

**CONTRA LOS PERIODISTAS,** de Karl Kraus. ¡He aquí nuestra antigua novedad! Deliberadamente desde Viena, aunque más no sea de manera póstuma y a pedido de los poquísimos interesados. Del fundador de *Die Fackel* (La Antorcha), el mismo de **LOS ULTIMOS DIAS DE LA HUMANIDAD** y de todo aquello que entre muchos no han sido capaces de aprender. *Ediciones Icaria.*

# PRE-CHATEAU ROCK 88

A través de la Subsecretaría de la Juventud, la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires convoca a participar del CERTAMEN PRE-CHATEAU ROCK 88, a todos los grupos musicales que no tengan al momento de su participación, editado, grabado o por grabar, cinta fonográfica alguna, ni otro tipo de contrato con cualquier compañía grabadora.

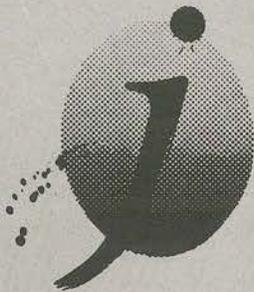
Para participar se deberá enviar o entregar en persona una cassette con 3 temas grabados, debidamente identificado con el nombre del grupo, adjunto al mismo deberán entregar una lista de los integrantes del grupo, instrumentos que ejecutan e indicar quién o quiénes cantan.

La recepción de cassettes se realizará HASTA 12 DE FEBRERO DE 1988, de 14 a 19 hs., en AV. DE MAYO 525, PISO 4, OF. 415 - SUBSECRETARIA DE LA JUVENTUD DE LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES.

El certamen PRE-CHATEAU ROCK 88 se realizará los días 19, 20 y 21 de febrero, en el VELODROMO MUNICIPAL, con entrada libre, y participarán del mismo 15 grupos seleccionados por un jurado integrado por: un delegado del Intendente de la ciudad de Buenos Aires y otro por la ciudad de Córdoba; un representante de la Subsecretaría de la Juventud de la MCBA- un representante de la Secretaría de Cultura de la MCBA; otro de radio FM ROCK & POP; un representante del programa radial "SUBMARINO AMARILLO" (FM 105) y de las revistas "CAIN" y "CANTA ROCK" y del diario "PAGINA 12".

El público asistente al certamen votará al finalizar cada noche por el grupo que más le haya gustado, en urnas especialmente dispuestas. El recuento de votos se hará ante escribano público con veedores por cada uno de los grupos.

EL GRUPO GANADOR PARTICIPARA COMO INVITADO DEL CHATEAU ROCK 88 A REALIZARSE, EN LA CIUDAD DE CORDOBA, EL 4 Y 5 DE MARZO DEL PRESENTE AÑO.



Subsecretaría de la Juventud



Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires

**ROCK DE PRIMERA**

presenta

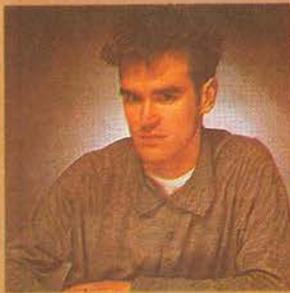
**LOS FABULOSOS CADILLAC**

MARTES 9 - TEATRO OASIS (PINAMAR)

JUEVES 11 - TEATRO ATLAS (VILLA GESSELL)

CAIN

# THE SMITHS



MORRISSEY



MARR



JOYCE



ROURKE

He aquí una adivinanza.

¿De qué modo puede un jovencito que responde a estas características: 1) Hijo de un matrimonio quebrado; 2) Vegetariano; 3) Celebrante del culto a James Dean; 4) Enemigo declarado de las drogas; 5) Célibe, esto es, sin pareja conocida de ningún sexo; 6) Ferviente admirador de los New York Dolls, una banda de *glamour-rock* que abrió la senda para engendros como Kiss; 7) Emulo, en el terreno de las letras, del dionisiaco escritor Oscar Wilde; 8) Periodista frustrado; 9) Maníaco autor de cartas, en su adolescencia, destinadas a la Sección Correo de revistas de rock como el *New Musical Express* ("Una de las mayores crisis de mi vida tuvo lugar cuando el precio de las estampillas se duplicó", declararía años más tarde); 10) Coleccionista, rayano en la obsesión, de imágenes que la década del 60 produjo en el norte de Gran Bretaña, como la serie *Coronation Street*, el personaje de Elsie Tanner y el escándalo periodístico en torno al asesinato de los niños Lesley-Ann Downey y John Kilbride; de qué manera, en fin, un muchachito tan peculiar puede convertirse en un ídolo masivo y alterar, en más, en menos, las vidas de miles de personas y el devenir de una cultura?

Respuesta uno: convirtiéndose en Presidente de los Estados Unidos, o, en su defecto, en líder de la segunda etapa de la *glasnost* soviética.

Plausible, pero, en este caso, equivocada. Pruebe otra.

Respuesta dos: convirtiéndose en estrella de *rock and roll*.

Aplausos. Si hubiera aquí dólares en juego, sin duda serían suyos.

Hay, como usted intuye, un jovencito *real* que responde a las características enumeradas al comienzo de este libelo. Su nombre es Steven Patrick Morrissey, nació el 22 de mayo de 1959, oriundo de Manchester, ciudad industrial unida por un canal al estuario del Mersey y a la ciudad-hermana con la que pugna por la corona a la productora de los más grandes rockeros de habla inglesa: Liverpool, patria chica de The Beatles y —para mentar un ejemplo actual— Echo & The Bunnymen.

El mozalbete en cuestión, que como artista se ha despojado de sus nombres para conservar el más directo *alias* de Morrissey, es el cantante y líder de la banda The Smiths.

O, para utilizar un obvio símil castellano, Los Pérez.

Llegado este punto, usted advierte un potencial error.

Munido de una lógica implacable, ha resuelto la adivinanza planteada en el origen de este texto, para toparse, ahora, con que ese "muchachito peculiar" a quien se define como "ídolo masivo", responsable de torbellinos en las vidas de "miles de personas", y de zozobras y nuevos reacomodamientos en el territorio de una cultura, es el líder de un grupo al que usted nunca ha sentido nombrar.

Peor aun: de una banda que, desde 1987, ya no existe.

El primero de los *peros* tiene una respuesta, al menos, lógica.

Usted vive en el seno de una cultura organizada industrialmente. Los artistas respaldados por las firmas más poderosas llegan con facilidad a sus oídos, a su TV, a su conocimiento. El resto, los que se encastran en firmas más pequeñas, o independientes, o artesanales, sólo logran popularizarse de modo ocasional.

Usted no conoce, virtualmente, a Raúl Carnota. A cuartetos de lujo como La Mona Jiménez. A Alejandro del Prado. A Daniel Melero. A Ara Tokatlian. Y eso que son argentinos y, casi casi, vecinos suyos.

Mucho menos podrá conocer a Laurie Anderson. A Philip Glass. A Yello. A David Sylvian. A This Mortal Coil. Todos ellos artistas extranjeros, pero también marginados en su medio.

De lo cual podría derivarse que, en fin, ignorar a The Smiths no es pecado de omisión. Y más aun cuando la banda ya no existe.

He ahí el *quid*. The Smiths jamás fue un grupo marginal, comercialmente hablando. Sus temas se encaramaron en lo alto de los *charts*, a ambos lados del Atlántico, generando un fenómeno traducible en cifras pero que, en sí mismo, tiene menos que ver con estrategias de *marketing* que con un impacto emotivo, altamente perdurable, en la conciencia de miles de tipos. Perdón: de seres humanos.

Por eso no está de más hablar de ellos. Porque los ecos de ese impacto van a seguir leyéndose, en la música, en los textos, en los hábitos de toda una generación, durante la década por venir. Y sin ese código, al que quizás convenga llamar Pequeño The Smiths Ilustrado, muchas cosas de las que van a suceder quedarán sin explicación.

Hacia 1983, Morrissey era todo lo que de él se cuenta en la adivinanza. Desocupado, bajo subsidio del Estado y renuente a todo tipo de empleo que no le deparara placer ("¿Por qué he de darle tiempo valioso, en mi vida, a gente a la que en verdad no le importa si vivo o muero?", escribiría al respecto en *Heaven Knows I'm Miserable Now*), Morrissey había publicado ya dos libros, una biografía de los New York Dolls y una novela-ensayo titulada *James Dean Is Dead*, y deambulaba por la vida sin destino fijo.

Era, hay que anotar, un provinciano.

La música, en Manchester como en Londres, estaba impulsada por el *computer beat* de New Order y su disco *Blue Monday*. "Se aproxima una era en que la música *computerizada* y la *pasión* habrán de fusionarse", vaticinaba Tony Wilson, dueño de Factory Records, el sello independiente de más peso en Gran Bretaña.

Frente a esa *nueva ola* electrónica construida sobre un pulso baillable, Morrissey se atrincheraba en el anacronismo de sus gustos: escuchaba a Sandie Shaw, a Marianne Faithfull, a los Sex Pistols, a Johnny Thunders y bandas como The Fall y Ludus.

Quien habrá de convertirse en su complemento en el seno de The Smiths, el guitarrista y compositor Johnny Marr —John Maher, según sus documentos—, compartía ese clasicismo escuchando a los Stones y rasgueando en la Rickenbacker que había pertenecido a uno de sus ídolos, Roger McGuinn, de The Byrds.

El encuentro de ambos, cantarán los bardos algún día, fue lo que se dice *histórico*, pero de veras.

Hasta entonces, Marr era un músico compulsivo, un desconocido con cientos de temas a medio grabar a los que faltaban melodías, letras, pulido final. Empleado en una tienda de ropas. Un *rarito*, empeñado en cortarse el cabello como Brian Jones, el desaparecido guitarrista de los Stones.

Morrissey, por su parte, era un excéntrico de fama extendida por toda la ribera del Mersey. Una suerte de moscardón, que rondaba la escena del *pop* local sin jugar un rol definido. Un pregoneo de las bondades de Oscar Wilde, escritor entre romántico y cínico de fines del siglo XIX, un esteta, autor de *De profundis* y *El retrato de Dorian Gray*, ante cuya mención todos los conocidos de Morrissey reaccionaban igual: "¿Oscar cuánto?"

Apenas transcurrida una hora de su encuentro inicial, en casa de Morrissey, ambos, Marr y el anfitrión, trabajaban en sus primeros temas. Uno de ellos fue *Suffer Little Children*, recreación de los asesinatos de los niños Downey y Kilbride, de un lirismo insospechado para una *opera prima*, donde se hablaba de "páramos cubiertos por lilas frescas que no alcanzan a esconder el estólido hedor de la muerte".

Días más tarde, Marr telefonó al bajista Andy Rourke, ex compañero de colegio, y al baterista Mike Joyce, un joven veterano de bandas como Victim y The Hogs. Con una celeridad impen-sada, The Smiths cobraba forma definitiva: Rourke y Joyce fueron los primeros y los últimos convocados a una prueba.

¿Qué sentido tiene, en la Gran Bretaña de fines del 82, la irrupción de The Smiths?

En primer lugar, la del triunfo de los Don Nadie, por añadidura provincianos. El hazmerreir Morrissey. El ignoto Marr. Escogen el nombre más lavado posible. Los Pérez, por oposición a los mo-tes rebuscados que campeaban por entonces, como Depeche Mode y Blue Rondo A La Turk. No adoptan ropajes de escenas, ni cortan sus cabellos de acuerdo a un mismo molde. Siguen siendo ellos, a cara limpia, vestidos de calle. No reivindican ultrismos políticos, ni un hedonismo a rajatabla, ni predicán religión alguna. El mensaje, para The Smiths, está en el medio que manejan: la música.

Por otra parte, revitalizan el sonido *pop-rock* más puro. La clásica formación guitarra-bajo-batería-voz les basta para sacudir el tinglado musical de la época, demostrando que no todo está ya dicho: pueden sonar pastorales, abrasivos, disonantes, rockeros o románticos, con la versatilidad en materia de estilos propia

MORRISSEY, EL DIVO, AUTOR DE CANCIONES COMO NOVIA EN COMA, EL BOCON ATACA DE NUEVO, VICARIO CON TUTU



# S

## El triunfo de unos Don Nadie



POR CARLOS PIZURNO

del *tándem* Morrissey-Marr, a los que se suman Rourke — que suele escuchar a Joni Mitchell — y Joyce, coleccionista de discos *heavy metal*.

Las letras de Morrissey producen un cimbronazo entre los escritores del rock, del que la mayor parte no se ha recuperado aún. Más allá de los veteranos que siguen en la lid, Dylan, Simon, Mitchell, más algunos intérpretes de excepción como Prince y Tom Waits, la *escritura rock* se ha adelgazado, en la década del 80, hasta resignar de hecho todo sentido. De algún modo, Morrissey participa de ese movimiento: su lenguaje es límpido, de una sintaxis clásica, sin experimentación ni vocablos extraños, más allá de algún giro romántico a cuya tentación sucumbe de tanto en tanto. Morrissey, en fin, es un narrador. Cuenta pequeñas historias, entrecortadas, con giros y giros dentro de sí mismas, fatalistas, irónicas, admonitorias, humorísticas y siempre inteligentes.

El porqué de su singularidad, que tiende a explicar buena parte de su éxito en el mundo entero, está en la adopción de una *persona*, de un punto de vista narrativo.

Morrissey suele escribir en primera del singular. Es un *yo* que canta.

Morrissey es el retorno de la vulnerabilidad al contexto de las letras y de las estrellas de rock.

Morrissey no es Albert Camus envasado en tres minutos de canción *pop*. No es un ser excepcional que narra su oscura historia.

Muy por el contrario, es un ser común y corriente que desgrana su (des)ventura, igual a la de todos, que gime, patalea y termina mofándose de sí mismo.

Que sueña con alguien a quien ama en silencio, y de quien sólo recibe humillaciones.

Que se indigna con su país: "*Decreto que, desde hoy, la vida es tomar y no dar. Inglaterra es mía y me debe el sustento. Pregúntame por qué, y te escupo en un ojo. No podemos aferrarnos más a los viejos sueños. No: no podemos...*" (*Still III*).

Que ama al punto de sentirse iluminado ("*La Buena Gente se ríe de nosotros: sí, podemos estar cubiertos de harapos, pero tenemos algo que ellos nunca tendrán*", *Hand In Glove*).

Que observa sus días con cierto desapego: "*Hay algo más en la vida que los libros, sabes, pero no mucho más*" (*Handsome Devil*).

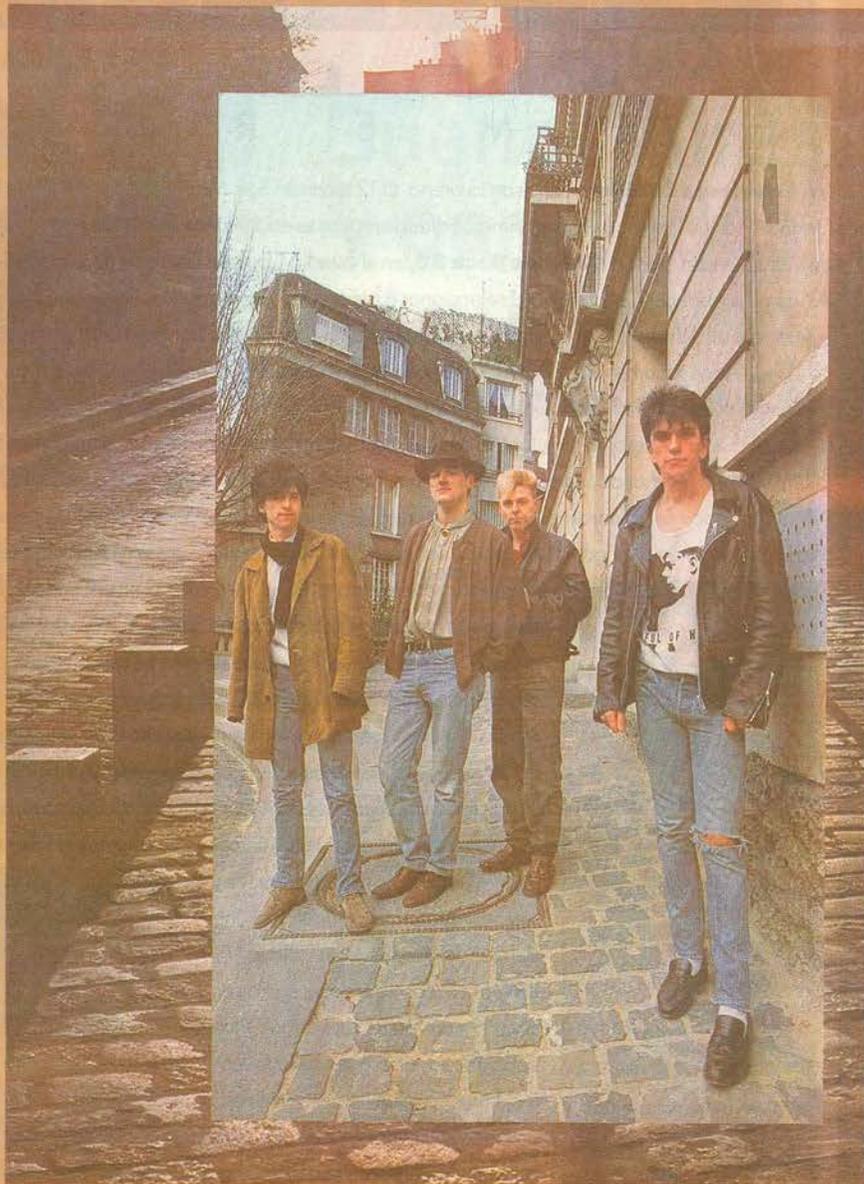
Que reclama ternura: "*¿Cómo podés decir que me aproximo a las cosas de la manera equivocada? Soy humano, y necesito ser amado como cualquier otro*" (*How Soon Is Now?*).

Que despotrica contra el sistema educativo (*The Headmaster Ritual*). Contra el faenamiento de los animales para convertirlos en alimento (*Meat Is Murder*). Contra la monarquía aún vigente en su país (*The Queen Is Dead*).

Que es capaz de ejercer la crueldad de los que han sido heridos: "*He venido a desearte un infeliz cumpleaños, porque eres malvado, y mentes, y si murieras me sentiría levemente triste, pero no lloraría*" (*Unhappy Birthday*).

Morrissey es una persona pública que profiere exabruptos, se encrespa, se equivoca y lo admite, como si estuviera viva. Una figura inconfundible en el rock internacional, que alguna vez arrojó crisantemos desde el escenario, que se negó a actuar como telón de Police "*porque somos más grandes que ellos*", que atacó frontalmente a Bob Geldof ("*Margaret Thatcher y la Reina podrían haber resuelto los problemas de Etiopía en diez segundos, pero nadie de los que participó en Band Aid y Live Aid se animó a decirlo. ¿Por Dios, si todo estaba organizado para sacar dinero a los trabajadores y los desocupados!*").

Morrissey es aquel que canta "*Quemen la biblioteca, cué-*



*guen al bendito disc-jockey, porque la música que pasa constantemente no me dice nada sobre mi vida*" (*Panic*).

Y eso es, precisamente, lo que han hecho The Smiths desde el primero al último surco de su breve carrera: música que habla de nuestras vidas.

Música parida por dos marginales, Morrissey & Marr, desde su experiencia cotidiana.

Música de guitarras y voz que, en pleno auge del Linn Drum y de las texturas Fairlight, es considerada marginal.

Música que, a pesar de su potencial comercial, The Smiths prefieren canalizar por un sello independiente (¿marginal?) como Rough Trade.

Nunca condescendieron a bajar línea sobre problemas a escala mundial. Miraron, en cambio, pertinazmente, a su circunstancia más inmediata: la soledad, la desocupación, las libras malgastadas en esa parodia de la grandeza llamada *monarquía*, la aventura del que abandona su pueblo para probar suerte en la capital ("*Dejás a tu familia cansada, pensando, y creés que están tristes porque te vas... Pero no ves los celos en los ojos de aquellos que quedan atrás?*" *London*), las dificultades del apocado para abrirse paso en esta sociedad, los amores mascullados pero nunca confesados, la necesidad del *distinto* de obtener reconocimiento, las grandes depresiones ("*He tenido un sueño realmente malo: duró 20 años, 7 meses y 27 días*"), la educación cimentada en el rigor innecesario.

Tópicos de la vida común, envueltos en la prosa galante y mordaz de Morrissey, su voz, que a la primera audición parece limitada, reiterativa, y que luego va insinuando gran gama de matices — hasta en esto, en el cantar "*a la que te criaste*", Morrissey es un Don Nadie —, más el talento instrumental arreglístico de Marr y la base de Rourke & Joyce.

Si se tomaran los elementos puramente musicales de The Smiths, el resultado sería óptimo.

Si se toman los elementos no — "culturales", dicho esto en el

sentido amplio: el contexto en el que surgen, a quién se enfrentan en el panorama musical, qué clase de respuesta suscitan, quiénes los siguen, el resultado se torna trascendente.

Lo cual hace que The Smiths no deba ser considerada, ya, una banda más sino *una de aquellas* bandas, de las que aparecen sólo una o dos veces por década.

Porque han interpretado tan bien su circunstancia, su tiempo, que se han colocado fuera de él: palabras, músicas eternas, perdurables.

Pasaron como un rayo. En cuatro años se formaron, grabaron algunos de los mejores álbumes de la historia del rock, lograron el éxito y dijeron *basta*.

¿Por la adición a la heroína de Rourke? ¿Por el incipiente alcoholismo de Marr? ¿Por una misteriosa Yoko Ono que no se despegó de Morrissey? ¿Por todo eso y algo más?

No importa. Marr ya ha grabado con Brian Ferry y considera millones de ofertas, entre ellas la de unirse a The Pretenders. Morrissey prepara su carrera solista. Rourke & Joyce descansan, por ahora, como el músculo del tango.

En lo que a nosotros respecta, los ecos de su paso comienzan a llegarnos, asordados, como en un sueño.

Se hacen notar en pequeñas cosas, casi inadvertidas. Después de Morrissey, uno no puede sentirse con ligereza a escribir una letra.

Después de Marr, uno no puede prender el teclado DX7 así como así, intentando disfrazar con un sonido gordo la falta de ideas.

"*Te forcé hacia una zona a la que, claramente, vos nunca quisiste ir*", canta Morrissey en un tema del LP póstumo, *Strangeways, Here We Come*. La canción se llama *Comencé algo que no puedo terminar*.

Eso es. The Smiths acaban de encender algo, en el corazón de la gente, en sus neuronas, que está lejos de tocar a su fin.

Aquí viene

Los **Fabulosos Cadillacs** no pisan la arena. El 12 tocan en San Martín, el 13 en Pinar de Rocha (Ramos Mejía), el 14 en San Vicente y el 19 en General Pico, La Pampa. En los primeros días de marzo se editará **Por mirarte**, el nuevo LP de **Andrés Calamaro**. El viernes 4 y sábado 5 de marzo tendrá lugar el **Chateau Rock 88**, en el estadio Chateau Carreras de la ciudad de Córdoba. En esta oportunidad habrá pre-festivales, como suele tener Cosquín, para seleccionar a los artistas nuevos que tocarán el 4 y 5. El pre-Chateau de Capital se hará en los días 19 y 21 de este mes, en el Velódromo, auspiciado, entre otros medios, por **CAIN**. La inscripción para participar es en Avenida de Mayo 705, piso cuarto, oficina 415. Libros recomendables: **Reescrito en la bruma**, de Cristina Siscar (Per Abbat, 1987). Otro: **Crónicas del ángel gris**, de **Alejandro Dolina**. Melanco y talentoso. Últimas actuaciones de **León Gieco** antes de entrar en estudios para grabar su LP: el 11 en San Antonio Oeste, el 13 en Baradero, el 14 en José C. Paz. Carnavaleando: el 12 de febrero, a medianoche, gran bailanta de gala en Cemento, Estados Unidos al 1200. Estarán Fernando **Noy** y Batato **Barea**, más invitados especiales, como Federico Moura, Fabiana Cantilo y Fito Páez. A propósito de **Páez**: el 14 toca en Balcarce, el 27 en Montevideo. Films de la década del 70 en la Lugones, Corrientes 1530, décimo piso: **Ultimo tango en París** (viernes 5 a domingo 7), **La flauta mágica** (el 8), **Un fantasma en el paraíso** (el 9), **Los nuevos monstruos** (el 10), **Casanova** (el

11). Todos los miércoles de febrero, a las 19, en el Centro Cultural San Martín, la gente del **Teatro de Bolsillo** la emprende con la poesía de Agustina Sáez y Antonio Britti: pero hay que tener coraje... El simple debut de Sentimiento Incontrolable se llama **Los divierte asesinar**. Está en venta en 40 disquerías de la ciudad: busque, no sea manco. Como la justicia, **Ranxerox** tarda pero llega. La anunciada edición de la historieta se demoró por ciertas minucias legales: como corresponde, el androide **punk** se lleva a las patadas con las disposiciones y los estatutos... A fines de este mes habrá terminado el rodaje de **Alguien te está mirando**, una fábula de ciencia ficción dirigida por los debutantes Horacio Maldonado y Gustavo Cobas. Dos rockeros, Stuka y Michel Peyronel, acreditan papeles protagónicos. Los lunes de febrero, **Leo Maslíah** estará en Gerónimo, Chiozza y Andrade, San Bernardo. Los martes y viernes hará lo mismo en La Casona del Conde, Buenos Aires y Playa, Villa Gesell. Los miércoles en Pauer, calle 19 número 869, Miramar, y los sábados en Albergues de la Juventud, Nuestras Malvinas y Sarmiento, de Pinamar. En marzo se tomará vacaciones, o al menos eso dice. Inminente: **El rey mono**, un clásico de la historieta contemporánea debido a Milo Manara, publicado en forma de libro por Ediciones De La Urraca. A partir de marzo funcionará, en Corrientes 1872, un espacio al que se ha llamado **Medio Mundo Varieté**. Dicen que hay varios escenarios, proyectores de Súper 8 y video, galería de arte y hasta una pista de baile. Para quienes tengan interés en formar parte de su programación, conviene llegarse hasta allí en el horario de 12 a 16.



PROXIMAMENTE EN ESTA SALA

## CORREO

Hay gente a la que el calor no le hincha los dedos. Como a Cristián Marthi, por ejemplo, de 16 años, que ya va por su segunda carta y reclama con fervor un reportaje a Miguel Abuelo. Otro que también ha reincidido con una misiva es José Luis Visconti, a quien el N° 2 de **Caín** gustó más que el de diciembre: albricias. Pese a ello, pide una diagramación más ágil, más páginas (¡qué más quisiera, uno!) y "una propuesta de participación para el público". Yolanda Zorio, 18 años, de Flores, sugiere que se explique el por qué del nombre de la revista. "El diario me miró como diciendo: Yo no vendo *Bibias, piba*", comenta. Quizás el nombre vaya explicándose solo, de a poquito, número a número. El amigo Dante, de Capital, sin duda un entusiasta, narra un levante que se hizo en el momento de comprar la revista. Luego formula una pregunta clave: "¿Cómo adelantarse a la época?", ya termina diciendo: "Sinceramente, la mejor revista que leí en años". El que no piensa lo mismo es un tal Carlos, de Rosario, de acuerdo al cual los que hacen esta revista son "unos posmodernos de cuarta". Salute: ¿cuántos años tenés, Carlitos? Pedro Catania formula un reto, pero dice que va a seguir a **Caín** "si prometen acabar con Abel, lo cual no es un fratricidio, sino una suerte de suicidio vital". Oscar Gustavo Merino, de Buenos Aires, felicita y hace notar algunos errores que se deslizaron en la mención a Bowie del N° 1, como que no tiene dos hijos, sino uno, que sus álbumes son 17 y sus films 10: un fan vigilante, el Merino. Hay más cartas, claro. Esperamos, a partir del N° 4, otorgarles el espacio que piden por su propio peso.



HASTA EL MES QUE VIENE



SALUTE: LLEGA

# RANXEROX

DE LIBERATORE Y TAMBURINI

EL ANDROIDE PUNK

Una de las historietas clave  
de la década del 80



LOS LIBROS  
DE CAIN  
**Nº 1**